

Julio de 2007

53

# BIODIVERSIDAD

## SUSTENTO Y CULTURAS

CONTENIDO  
**LIBRE**  
DE PROPIEDAD  
INTELLECTUAL



**Chile: neoliberalismo sin miramientos**  
**Joao Pedro Stedile habla de agrocombustibles**  
**Campaña de semillas en Colombia**  
**John Berger: La esperanza entre los dientes**

*Biodiversidad, sustento y culturas*, un proyecto conjunto de REDES-AT y GRAIN, es una publicación trimestral de información y debate sobre la diversidad biológica y cultural para el sustento de las comunidades y culturas locales. El uso y conservación de recursos genéticos, el impacto de las nuevas biotecnologías, patentes y políticas públicas son parte de nuestra cobertura. Incluye experiencias y propuestas en América Latina, y busca ser un vínculo entre quienes trabajan por la gestión popular de los recursos genéticos, especialmente las comunidades locales: mujeres y hombres indígenas y afroamericanos, campesinos, pescadores y pequeños productores.

#### Comité editorial

Carlos Vicente [carlos@grain.org](mailto:carlos@grain.org)  
Karin Nansen [biodiv@redes.org.uy](mailto:biodiv@redes.org.uy)

#### Consejo asesor

Elizabeth Bravo, Acción Ecológica, Ecuador  
Ciro Correa, MST, Vía Campesina  
Freddy Delgado, Agruco,  
Universidad Mayor de San Simón, Bolivia  
Aldo González, México  
Magda Lanuza, Nicaragua  
Camila Montecinos, Chile  
Silvia Ribeiro, Uruguay  
Silvia Rodríguez, Costa Rica  
Germán Vélez, Programa Semillas,  
Colombia

#### Editora

Carmen Améndola<sup>†</sup>

#### Edición

Ramón Vera Herrera  
[constelacion@laneta.apc.org](mailto:constelacion@laneta.apc.org)

#### Diseño y formación

Adriana Cataño/Alfavit



REDES-AT (Red de Ecología Social)  
Amigos de la Tierra  
San José 1423,  
11200 Montevideo, Uruguay  
Tels. (598 2) 902 2355/908 2730  
Fax. (598 2) 908 2730



ONG internacional  
con sede en Barcelona

Su política institucional es la autoría colectiva de sus artículos y la mayoría de sus publicaciones (citar como GRAIN).

Girona 25, pral.  
E-08010, Barcelona, España  
Tel. (34-93) 3011381  
Fax. (34-93) 3011627  
<http://www.grain.org>

Impreso y encuadernado en ZONALIBRO  
Gral. Palleja 2478  
Tel. 208 78 19  
[zonalibro@adinet.com.uy](mailto:zonalibro@adinet.com.uy)

Depósito Legal núm. 340.492/07  
Edición amparada en el decreto 218/996  
(Comisión del Papel)  
ISSN: 07977-888X

# Contenido

<b>EDITORIAL</b>	<b>1</b>
<i>Crisis o soberanía energética</i> Joao Pedro Stedile habla de agrocombustibles	<b>2</b>
<i>En defensa de la biodiversidad y la soberanía alimentaria</i> Campaña Semillas de Identidad	<b>5</b>
<b>DE UN VISTAZO Y MUCHAS ARISTAS</b>	
Chile: síntomas de un neoliberalismo sin miramientos	<b>9</b>
<b>ATAQUES, POLÍTICAS, RESISTENCIA, RELATOS</b>	<b>16</b>
¿aumentar e impulsar la población urbana?   paradójicas cifras rurales   ¿el fin del glifosato?   etanol "ilimitado" del "golfo pérsico" latinoamericano   mitos biocombustibles   palma aceitera y neoliberalismo   contra las fumigaciones del plan Colombia   represa Yacuyretá: con el río les robaron el futuro   la minería contra el cuidado comunal del páramo peruano	
<i>Entrevista a John Berger</i> La esperanza entre los dientes	<b>23</b>
<i>Relato</i> Los caminos del arroz	<b>27</b>
<i>Puerto Rico</i> Biotecnología y "economía del conocimiento"	<b>30</b>
<b>HERRAMIENTAS</b>	<b>35</b>
cartas de los lectores   varios comunicados   ecología política	

Las fotos del número, incluida la portada, son en su mayoría parte del extenso e importante trabajo de retrato y documentación que Heriberto Rodríguez ha realizado en México y en América Latina. Le agradecemos que generosamente nos haya concedido publicarlas. El resto de las fotos nos fue proporcionado por el Grupo Semillas de Colombia como parte de la Campaña Semillas de Identidad. También agradecemos su colaboración. Los grabados son parte de la extensa obra del artista chiapaneco Franco Lázaro Gómez, que con una mirada y una actitud populares retrató la vida de Chiapas, México, en la primera mitad del siglo XX. Los diseños circulares provienen de diversas culturas mesoamericanas.

Las organizaciones populares y las ONG de América Latina pueden recibir gratuitamente la revista. Contactar a REDES-AT: [biodiv@redes.org.uy](mailto:biodiv@redes.org.uy)/[biodiv.suscripciones@redes.org.uy](mailto:biodiv.suscripciones@redes.org.uy)

Les invitamos a que nos envíen colaboraciones, remitidas al comité editorial para su consideración. Los artículos firmados son de entera responsabilidad de sus autores. El material aquí recogido puede ser divulgado libremente, aunque agradeceríamos que citaran la fuente. Por favor envíennos una copia para nuestro conocimiento.

Agradecemos la colaboración de la Sociedad Sueca para la Conservación de la Naturaleza (Sveriges Naturskyddsförening).



Qué se dicen dos ancianos con sus vidas a cuestas. Cuánta historia acumulada se hamaca en el secreto y la confianza que se adivinan en el roce, en el aliento y las miradas que aunque no se crucen, se saben.

La ancianidad, si se vivió con dignidad y compromiso —como saben hacerlo muchas personas en las comunidades indígenas de todo el continente—, es momento de compartir saberes, brindar experiencia, mantener y reunir todo lo vital, lo sutil, lo entrañable, lo importante, lo urgente y misterioso. No es sólo posibilidad. Muchas veces existe un sentimiento de obligación propia, y las ancianas y ancianos también heredan a los nuevos los pendientes, el encargo de emprender lo que no ha sido posible resolver. Los ancianos tienen un lugar crucial en la comunidad: son quienes aconsejan o hasta regañan, porque su mirada viene de lejos y desde ese lejoro miró hace mucho hacia delante.

*Sólo entre todos sabemos todo*, dijo alguna vez Emeterio Torres, un viejo chamán (o maraka'ame, como les dicen en wixárika a los sabios) que pone el dedo en llaga: el saber es colectivo o no será. Reivindicar el saber construido en colectivo

es valorar los saberes locales (tradicionales y contemporáneos) que las comunidades del continente americano, y de todo el mundo, han juntado y ejercido, cotejado y refinado, en un proceso de siglos que por lo menos en América tiene unos diez mil años de ser una luz que crea respeto, cuidado, equilibrio, pero también sentido de justicia y resistencia.



Parte de la estafa con que los programas de gobierno o los proyectos empresariales intentan controlarlo todo es el uso de “expertos” que con arrogancia de conocimiento “profesional” menosprecian la vida y la sabiduría de individuos y comunidades.

Hoy, al robo de la tierra, del agua, de la biodiversidad, se suman los ataques transgénicos por el control y propiedad de las semillas. La fiebre de agrocombustibles impone nuevas y más voraces formas de ver los territorios, los oficios, y el papel de las personas y los colectivos.

Con ese horizonte, uno de los antídotos a estas amenazas son los saberes locales. Lo que las comunidades atesoran y emprenden después de reflexionar juntos en sus asambleas y en los trabajos: después de escuchar la voz memoriosa y sabia de la gente antigua.

## Crisis o soberanía energética

*Conversan Carlos Vicente y Joao Pedro Stedile del Movimiento de los Sin Tierra brasileiro (MST) sobre agrocombustibles y las nuevas formas de lucro del capital internacional*

2

*El capital internacional quiere aliarse con los grandes propietarios, los terratenientes del sur, en especial en Brasil, y utilizar grandes extensiones de tierra para producir agrocombustibles. Quieren producir una mercancía que sólo interesa por mantener sus tasas de ganancia y sus modos de vida.*

**cv.** *Cómo ve el MST el avance de los proyectos de producción de agrocombustibles en Brasil.*

**JPS.** Los vemos con gran preocupación. Es una gran alianza entre tres tipos de capitales transnacionales: las petroleras (que quieren disminuir la dependencia del petróleo), las automovilísticas (que quieren seguir con ese patrón de transporte individual para sacar ganancias) y las empresas del agro (como Bunge, Cargill, Monsanto) que quieren seguir monopolizando el mercado mundial de productos agrícolas. Ahora, ese imperio del capital internacional quiere hacer una alianza con los grandes propietarios, los terratenientes del sur, en especial en Brasil, y utilizar grandes extensiones de tierra para producir agrocombustibles. Quieren producir una mercancía que sólo interesa por mantener sus tasas de ganancia y sus modos de vida. No tienen ninguna preocupación por el medio ambiente, el calentamiento global u otras cosas, que nosotros los simples humanos tenemos. El capital tiene un único objetivo: reproducirse en sus tasas de ganancia.

**cv.** *¿Por qué llamarlos agrocombustibles y no biocombustibles?*

**JPS.** Hemos estudiado y compartido en el foro mundial de soberanía alimentaria en Malí, África, que hay una gran manipulación por parte de ese capital, en ponerle a los combustibles de origen vegetal, renovable, el prefijo *bio*, que significa vida. Es una aberración, porque todos los seres vivos tienen el componente *bio*. Entonces podríamos llamarnos bio-personas, bio-joaopedro, bio-soja. Pero ellos utilizan el prefijo *bio* para dar a entender que es una cosa buena, políticamente correcta. Por eso, en La Vía

Campesina Internacional hemos acordado llamarlos por su verdadero concepto: combustibles o energía, producidos en el agro; por tanto el término correcto es agrocombustibles o agroenergía. Si su producción es más adecuada que la de la energía fósil del petróleo y el carbón, eso es otro tema. Pero no pueden utilizar el prefijo *bio* como señal de algo bueno, automáticamente.

**cv.** *Qué impactos hay sobre la agricultura, la alimentación y la tenencia de la tierra.*

**JPS.** En la agricultura capitalista las reglas de la economía política funcionan para toda la producción agrícola basada en las tasas medias de ganancia. Si el etanol o el agrocombustible de otros orígenes vegetales dan más ganancia al productor capitalista que el maíz, el algodón, el trigo, el frijol, por supuesto que habrá una migración de cultivos alimenticios, que por lo general tiene una tasa de ganancia más baja (porque los consumidores tienen baja renta) y migrarán hacia cultivos de agrocombustibles. Ésa es la regla capitalista. Nadie necesita predecir o planificar. Ya está ocurriendo en Brasil. La caña avanza sobre áreas cultivadas de frijol, de maíz, de ganado lechero. También se ampliarán las áreas de monocultivo. Grandes extensiones de tierra fértiles serán dominadas por el monocultivo de la caña o la soja para producir energía, sea alcohol, etanol u óleo combustible. Y la producción agrícola de monocultivo es por sí sola perjudicial para la naturaleza. Destruye otras formas vegetales, la biodiversidad. En soja y caña hay estudios que comprueban que en Brasil su monocultivo altera el equilibrio de las lluvias, que se concentran más en un periodo del año



y se vuelven más fuertes, más torrenciales. Además, esas aguas —como no tienen la biodiversidad para equilibrar y abastecerse de ellas—, corren con más intensidad a los ríos o al manto freático subterráneo. Hay estudios que muestran el aumento de la temperatura media en esas regiones. Y el aumento de la incidencia de las sequías en regiones de monocultivo. En el caso de la caña, tenemos el agravante de las quemadas que hacen (con eso lanzan gas carbónico a la atmósfera) y las pésimas condiciones de trabajo de los obreros asalariados, que por lo general traen de regiones distantes para evitar que se organicen y luchen.

Por supuesto hay un enorme impacto en la concentración de la propiedad de la tierra. Como se estimula el monocultivo por grandes empresas, es evidente que —en alianza con el capital financiero e internacional— invierten en Brasil comprando grandes extensiones de tierra. En los últimos meses, Cargill ya compró la planta más grande de alcohol en Sao Paulo con 36 mil hectáreas continuas de caña. Es ya la mayor área cultivada continua de caña.

En el estado de Sao Paulo había hasta el año pasado 4 millones de hectáreas de caña; con los planes de expansión de muchas *usinas*, quieren en sólo tres años pasar a 7 millones de hectáreas. Otros estados cercanos, como Goias, el sudoeste de Minas y Mato Grosso do Sul, están ampliando los cultivos de caña para instalar en los próximos 5 años 77 nuevas *usinas*. Y Petrobras empezó la cons-

trucción de dos alcoholductos. Uno sale de Cuiaba (capital de Mato Grosso en el centro-occidente) y va al puerto de Paranaguá (Paraná) y otro en las cercanías de Goiania (capital de Goias) va a Santos. La región será tomada por grandes propiedades de caña. Una concentración impresionante, con presencia de capitales internacionales, como Cargill. Muchas inversiones extranjeras, controladas por ejemplo por Soros, están puestas en acciones de empresas brasileñas que operan en alcohol.

**cv.** *Qué experiencia hay en Brasil tras más de 30 años produciendo alcohol a partir de la caña de azúcar.*

**JPS.** La producción de alcohol de caña para autos tuvo un impacto positivo en la balanza comercial de Brasil. En ese entonces disminuyó la importancia del petróleo y logró equilibrar los precios de los combustibles. Pero trajo consigo innumerables problemas ambientales, porque al contrario de lo que abogaban muchos científicos —que la producción fuera en pequeñas unidades, integrada con los campesinos, para la soberanía energética de cada municipio—, la dictadura de entonces optó por el monocultivo y grandes usinas. Muchos municipios se volvieron inmensos cañaverales, totalmente dependientes de importar comida de otros lugares. Y **no** disminuyó la polución. Primero porque la misma producción de caña necesita diesel, y derivados de petróleo para los fertilizantes. Así aumenta en 25% el consumo de

*Se agravan los problemas sociales, por la concentración de la propiedad, la disminución del trabajo en el campo y el éxodo rural. Las regiones cañeras de Brasil son las regiones de mayor concentración de riqueza y mayor existencia de pobreza.*



Foto: Heriberto Rodríguez

*Tenemos que concebir la soberanía energética. Que cada pueblo y municipio busquen sus propias soluciones locales, y no depender de energía transportada de otras localidades.*

petróleo en esas regiones. Segundo, los automóviles con mezcla de gasolina con alcohol siguen calentando el clima, por la sobrepoblación de autos y personas en grandes ciudades, sin resolver ningún problema ambiental o de carbono en la atmósfera.

Muy al contrario: se agravaron los problemas sociales, por la concentración de la propiedad, por la disminución del trabajo en el campo, con el éxodo rural, etcétera. Las regiones cañeras de Brasil son las regiones de mayor concentración de riqueza y mayor existencia de pobreza. Por ejemplo el municipio de Ribeirao Preto, en el centro de Sao Paulo, considerado por la burguesía como la California brasilera, por su elevado desarrollo tecnológico en la caña. Hace 30 años, producía todos los alimentos, tenía campesinado en el interior y era una región rica con distribución equitativa de la renta. Ahora es un inmenso cañaveral, con unas 30 usinas que controlan toda la tierra. En la ciudad hay 100 mil personas que viven en favelas. Y la población carcelaria es de 3 813 personas (sólo adultos), mientras la población que vive de la agricultura y tiene trabajo allí son solamente 2 412 personas contando los niños. Ése es el modelo de sociedad del monocultivo de la caña. Hay más gente en la cárcel, que en la agricultura.

**cv.** *Cómo piensan ustedes que debe enfrentarse la crisis energética*

**JPS.** Decimos que hay que tener un gran debate con toda la sociedad, y en-

frentar el problema en varios niveles. El primer y más importante nivel es que tenemos que cambiar la matriz de transporte. Sustituir los autos individuales que consumen mucha gasolina y alcohol por transporte colectivo que utilice gas, energía eléctrica y otras formas menos contaminantes. Segundo, ir cambiando las fuentes de la matriz energética de toda la sociedad, estimulando todo tipo de alternativas, de menor escala, como pequeñas y medianas hidroeléctricas, que causan menor impacto en el ambiente, energía del agro, eólica, y otras. Tercero, tenemos que concebir la soberanía energética. Que cada pueblo y municipio busquen sus propias soluciones locales, y no depender de energía transportada de otras localidades.

Es cierto, las grandes ciudades ya no lo lograrán, pero podemos disminuir en mucho esa crisis y si combinamos con las alternativas anteriores, sí se pueden encontrar formas no contaminantes y de equilibrio con el ambiente.

Esperamos que las consecuencias perversas del calentamiento del planeta, que ya siente la población urbana, puedan llevar a un proceso de concientización de las personas, para presionar a los gobiernos a realizar cambios. Porque las empresas y los capitalistas no tienen ningún compromiso con la gente, sólo con sus tasas de ganancia.

**cv.** *Qué acciones plantea el MST en relación al avance de los agrocombustibles como política de Estado.*

**JPS.** En el MST y La Vía Campesina estamos en un proceso permanente de discusión. El primer paso es frenar el avance del monocultivo de caña y soja, frenar el avance del capital transnacional. Aumentar el debate con la sociedad. Defender la idea de que el comercio de la energía, y de la agroenergía, debe estar en manos de alguna empresa estatal, pública, que desarrolle una política de acuerdo con los intereses de la población y no del capital. Será una larga y difícil lucha. Pero ya estamos en ella. Y el futuro de la humanidad se decide en esas batallas. ✿



En defensa de la biodiversidad y la soberanía alimentaria

# Campaña Semillas de Identidad

*Sembrar semillas nativas es sembrar soberanía y diversidad*

Las comunidades negras, indígenas y campesinas han sido las guardianas de la diversidad cultural y la riqueza natural de Colombia. Por generaciones nuestros pueblos han conservado sus conocimientos y prácticas productivas ancestrales, lenguas, creaciones artísticas y sus expresiones políticas alternativas. Aunque muchos de sus derechos colectivos y prácticas culturales están hoy protegidos por convenios internacionales, la Constitución política nacional y la ley, en muchos casos los derechos sobre sus territorios y recursos naturales son ignorados y vulnerados.

Son muchas las amenazas que se ciernen sobre las comunidades rurales en un mundo globalizado. Las políticas de liberación económica, impuestas por los países del Norte y los organismos financieros internacionales a través de acuerdos internacionales, tratados de libre comercio y programas de ajuste estructural, lesionan la soberanía de las naciones, afectan la diversidad biológica y cultural, fomentan la sobreexplotación de los recursos naturales y vulneran la soberanía alimentaria.

La Campaña Semillas de Identidad reivindica los derechos colectivos de las comunidades indígenas, negras y campesinas sobre sus territorios y recursos. Su propósito es resguardar la soberanía alimentaria, valorar y visibilizar las propuestas agroecológicas de producción, preservar la diversidad biológica, cultural y productiva, frente a la privatización y paten-

tamiento de la vida y de los recursos naturales.

La campaña denuncia la amenaza que representan las semillas y alimentos transgénicos por sus nocivos impactos sobre el ambiente, la biodiversidad, la salud humana,

la soberanía alimentaria y los impactos socioeconómicos, especialmente en la economía campesina. La liberación de semillas transgénicas es muy lesiva para un país megadiverso como Colombia: centro de origen y de diversidad de

*Sembrando cacao. Fotos: Heriberto Rodríguez*



variedades esenciales para mantener la agricultura y alimentación del mundo. La campaña tiene una visión ética frente a la defensa de la vida, las semillas nativas y la biodiversidad.

Promueve respuestas colectivas y acción política ante a las amenazas de los transgénicos. Éste es el caso de la declaratoria: *Resguardo indígena Zenú, Territorio Libre de Transgénicos*, octubre de 2005, por parte de 177 cabildos de cinco municipios de Córdoba y Sucre. Es el primer caso en Colombia e importante precedente para muchas otras regiones y organizaciones del país. En el mundo existen más de

200 experiencias de territorios o zonas libres de transgénicos.

#### **Objetivos de la campaña en Colombia:**

\* Visibilizar y valorar el papel de las organizaciones locales en el manejo y conservación de la diversidad biológica y cultural, y la producción agroecológica: rescate, uso, manejo e intercambio de semillas criollas, diversificación de la producción, fortalecimiento de los mercados locales, visibilización del papel de la mujer en la cultura, producción y economía familiar.

\* Proteger los recursos genéticos frente a la biopiratería y a la introducción al país de cultivos y alimentos transgénicos.

\* Promover el debate público y brindar información a las organizaciones locales y otros sectores de la sociedad en políticas públicas y legislación ambiental, biodiversidad, propiedad intelectual, agricultura, TLC, bioseguridad y transgénicos.

\* Incidir en organizaciones locales, instituciones públicas, sectores académicos y los consumidores.

#### **La estrategia de la campaña:**

\* Conformar alianzas y redes regionales y nacionales de organizaciones campesinas, negras e indígenas, agroecológicas y otros sectores de la sociedad.

\* Realizar amplios foros regionales, y talleres con las organizaciones que participan en la campaña.

\* Desarrollar una estrategia de información y comunicación, mediante materiales, publicaciones, declaraciones, comunicados.

La campaña se promoverá en Caribe, Pacífico, Cafetera, Santanderes, Huila y Tolima, Cauca y Valle y Sur de Bolívar. Internacionalmente, se articulará con iniciativas emprendidas por organizaciones amigas de la Oficina de Swissaid en Ecuador y Nicaragua. Se vinculará con otras campañas en América Latina de la Red América Latina Libre de Transgénicos (RALLT) y la de Semillas de Vía Campesina, entre otras.

Los convocantes —Fundación Swissaid, la Recar y Grupo Semillas— serán facilitadores y articuladores de las diferentes actividades. Las organizaciones y comunidades locales y otras organizaciones que participen, harán parte de las redes regionales de la campaña. Se pretende desarrollar estrategias





y acciones de acuerdo a los contextos, la problemática y las necesidades de cada región, y la articulación de objetivos y acciones comunes en el ámbito nacional e internacional. Invitamos a las organizaciones que estén de acuerdo con los fundamentos y objetivos, que se vinculen y la incorporen a su trabajo.

### Avances

En 2006 se realizaron seis forotaller regionales en Colombia: en Córdoba y Sucre (Sincedejo y Montería); Tolima y Huila (en Ibagué); Valle y Cauca (en Caloto, Cauca); Cafetera (en Riosucio Caldas) y Santander (en Floridablanca). Hubo amplia participación de las organizaciones campesinas e indígenas, ONG, academia, instituciones y sectores sociales comprometidos con la defensa del patrimonio ambiental del país, la agricultura campesina e indígena y la soberanía alimentaria. Se identificó en cada región los temas más relevantes, de mayor impacto e interés y se logró conformar un grupo de organizaciones que promuevan y coordinen la campaña en cada región.

El 27 y 28 de octubre en Cartagena, se encontraron más de 70 organizaciones de comunidades indígenas, campesinas, jóvenes y mujeres de la región Caribe y emitieron una declaración dirigida a la opinión pública y al Estado, que expresa el *rechazo* a las políticas que promueven la monopolización y privatización de los recursos naturales, la introducción de las semillas transgénicas y las políticas ambientales y agrarias que afectan a las comunidades rurales.

A mediano plazo, se busca consolidar una articulación de los procesos y dinámicas regionales y de unión de esfuerzos para afrontar los temas estratégicos en el orden nacional e internacional y aportar a la construcción de una

política pública que tenga como base las iniciativas locales en marcha.

En 2007, pretende coordinarse con otras redes, organizaciones, iniciativas y campañas similares o complementarias en el país, y en América Latina (por Swissaid Ecuador y Nicaragua). Se pretende avanzar en temas de incidencia en el ámbito regional y nacional. Además se buscará avanzar en la difusión de información a través de medios escritos, electrónicos y audiovisuales.

### **Declaración del foro por la defensa de la biodiversidad y la soberanía alimentaria**

#### **Teniendo en cuenta que:**

\* La región de la Costa Caribe es un espacio de diversidad biológica, cultural y política.

\* Las profundas inequidades de los modelos de apropiación territorial en la región han desconocido los aportes y los esfuerzos de los grupos humanos locales, han deteriorado la base natural y han generado condiciones de concentración de la tierra que hacen insostenible la vida para millares de personas.

\* El Tratado de Libre Comercio, TLC, acordado entre los gobiernos de Colombia y Estados Unidos, enajena los recursos estratégicos y determina la pérdida de soberanía en muchos aspectos de la vida económica, social, cultural y política del país. Para preparar a Colombia frente al TLC, se presiona la inserción en las denominadas cadenas productivas especializadas en proveer materias primas para la demanda de los países desarrollados. Esto se hace con un enorme costo ambiental y socioeconómico como lo demuestran las plantaciones de palma africana, la caña de azúcar, la yuca amarga y demás materias primas

para los llamados biocombustibles. Un enfoque de política que parte de la premisa de suponer que los únicos que pueden subsistir en el campo sean los eficientes y competitivos es una clara decisión de liquidar las poblaciones culturalmente ligadas al campo.

\* El actual gobierno promueve reformas regresivas, antidemocráticas, inconsultas y excluyentes en temas estructurales ligados a la vida e integridad de comunidades rurales y aun, las urbanas. La ley de Desarrollo Rural (30S) es un claro ejemplo de ello.

\* La integridad de los ecosistemas, base y patrimonio natural de Colombia, que la colocan como país megabiodiverso del planeta y centro de domesticación de cultivos, queda estructural y negativamente afectada con la puesta en marcha de la ley forestal y el código de Minas y con la ley de aguas en trámite. Tales políticas fragmentan la visión ecosistémica, privatizan los recursos y agotan la base de las comunidades asociadas a tales recursos.

\* La biodiversidad y el conocimiento tradicional asociado a ella, son patrimonio colectivo de las comunidades indígenas, negras y campesinas, por lo tanto sobre ellos no se puede aplicar ninguna forma de propiedad intelectual a través de patentes.

\* En el mundo existen fuertes cuestionamientos y evidencias de los riesgos e impactos de los cultivos y alimentos transgénicos sobre el ambiente, la biodiversidad y los efectos socioeconómicos del país y las comunidades locales.

#### **Por lo tanto**

1. Convocamos la unión y solidaridad de las organizaciones sociales, los estudiantes, académicos, ONG, periodistas y demás sectores democráticos de la región Caribe, frente a las amenazas y políticas que afectan la integridad de los te-

territorios, sus sistemas y los recursos de las comunidades locales,

2. Rechazamos los mecanismos e intenciones del proyecto de ley de Desarrollo Rural que actualmente cursa trámite en el Congreso. Es ilegal y atenta contra la integridad de más de 10 millones de personas que viven en el campo. Exigimos se archive el proyecto de ley y nos unimos a las demandas que adelantan otras organizaciones.

3. Rechazamos el TLC porque es una entrega de la soberanía nacional y de los recursos naturales que conlleva a una pérdida de los derechos de los ciudadanos colombianos y significa una imposición desventajosa hacia Colombia por parte de Estados Unidos, y que no fue consultado con toda la sociedad. El TLC acentúa la pobreza, el desplazamiento y la inequidad.

4. Rechazamos la implementación de los monocultivos que causan enorme daño sobre los ecosistemas locales y sobre la estructura social y económica de las comunidades locales.

5. Rechazamos las leyes nacionales e internacionales que permiten la privatización de la vida y la biopiratería sobre nuestra biodiversidad y conocimiento tradicional. Denunciamos que en la carta de entendimiento sobre biodiversidad y conocimiento tradicional incluida en el TLC entre el gobierno colombiano y Estados Unidos se amplía la aplicación de las patentes a todas las formas de vida y el conocimiento tradicional asociado, legitimando y fomentando la biopiratería del patrimonio ge-

nético de la Nación y especialmente, de los recursos genéticos y el conocimiento tradicional de las comunidades indígenas, negras y campesinas.

6. A su vez, la ley 1032 del 2006, que modifica el Código Penal respecto a la usurpación de derechos de propiedad industrial y derechos de obtentores de variedades vegetales, es una clara violación a los derechos de los agricultores y las comunidades locales a mejorar, conservar y usar las semillas tradicionales. Rechazamos el carácter de esta ley, pues penaliza con cárcel y multas el uso no autorizado de semillas registradas o patentadas, dejando como única opción legal el uso de semillas registradas. Esto es clara evidencia a favor de las patentes y el control monopólico de las transnacionales semilleras, lo cual llevaría a que los agricultores no utilicen sus propias semillas.

7. Rechazamos las políticas del gobierno nacional que permiten y promueven la introducción de cultivos y alimentos transgénicos. Rechazamos la introducción de maíz transgénico en la región Caribe por ser ésta una de las regiones del mundo de mayor biodiversidad de semillas criollas de maíz y por el significado que tiene la cultura del maíz en toda la región, que se vería afectada por la introducción de las semillas transgénicas.

8. No aceptamos los programas de fomento agrícola y de ayuda alimentaria que contienen y promueven las semillas y alimentos transgénicos.

9. Respalamos la *Declaración del Territorio Indígena Zenú Libre de Transgénicos*, suscrito en octubre de 2005 por 177 cabildos, ubicados en 5 municipios de Córdoba y Sucre, como estrategia de defensa de la cultura del maíz frente a la amenaza evidente de los cultivos transgénicos, y en ejercicio de los derechos constitucionales para el gobierno propio de los territorios indígenas. Exigimos que las instituciones y autoridades gubernamentales reconozcan, respeten y apoyen esta decisión y hacemos un llamado a otras organizaciones indígenas, afrodescendientes y campesinas para que protejan sus territorios y los declaren libres de transgénicos.

10. Animamos y nos unimos a las marchas, protestas y demás acciones que en el Caribe y a nivel nacional expresen públicamente el rechazo a la ley de Desarrollo Rural. Hacemos un fuerte llamado a las mujeres, los niños, los hombres, y las jóvenes, a los consumidores, a los académicos, investigadores y en general a los ciudadanos que comparten nuestras preocupaciones para que tomen parte decidida por las alternativas que planteamos.

11. Proponemos al gobierno colombiano, se tengan en cuenta las iniciativas de las comunidades para el manejo del territorio y las estrategias de conservación y uso de la vida. ♣

*¡Por una Colombia diversa,  
soberana y que respete  
los derechos de la gente  
y de la naturaleza!*

Foto, fragmento: Grupo Semillas de Colombia



Más de 70 organizaciones de comunidades indígenas, campesinas, jóvenes y mujeres de la región Caribe Cartagena, 27 de octubre de 2006

Campaña Semillas de Identidad.  
En defensa de la  
Biodiversidad y la Soberanía  
Alimentaria, Fundación Swissaid,  
El Grupo Semillas y la Red  
Agroecológica del Caribe (Recar)

## Chile: síntomas de un neoliberalismo sin miramientos

*Chile se utiliza como ejemplo del éxito y la bonanza que puede traer el modelo neoliberal a todo el mundo.*

*No obstante, los horrores realmente existentes que provocan sus estrategias de saqueo y devastación hacen que el chiste cruel en Chile sea: “milagro chileno es cómo logramos sobrevivir con tan malos sueldos y tan malas condiciones”. Los siguientes fragmentos documentan ese milagro sufrido mucho más brutalmente por las mujeres que por los hombres.*

**Según el Banco Mundial, Chile es uno de los países más desiguales del planeta.** Por donde se le mire, la mayor desigualdad tiene que estar asociada a mayor pobreza, aunque los modelos matemáticos puedan decir lo contrario y los sofisticados cálculos de los especialistas pretendan demostrarnos que un olmo puede dar peras. Más aún cuando la desigualdad es tan aguda. De acuerdo con los *Indicadores de Desarrollo Mundial 2005* del Banco Mundial, entre 124 naciones, Chile ocupaba el lugar decimosegundo entre los países más desiguales del mundo, compartiendo posiciones con Namibia y por debajo de países más pobres como Zimbabwe, Bolivia, Zambia, Nigeria y Malawi. Es más, en esta materia Chile está muy lejos de acercarse medianamente a la situación de países que muchas veces constituyen un referente para nuestra élite política y empresarial, los países desarrollados, quienes muestran diferencias entre el segmento de mayores ingresos y el más pobre muy por debajo de los que exhibe nuestro país, que llega a más de 40 veces. (Marcel Claude, “La doble condena de ser pobres y no ser reconocidos como tales”, 18 de junio de 2007.)

Se ha concretado la desnacionalización de la principal riqueza básica del país de espaldas al pueblo chileno con el control de 70% de la producción y de las exportaciones, Las grandes utilidades de las empresas extranjeras son la manifestación más clara de la expropiación del “sueldo de Chile”, como designó Salvador Allende al cobre.

En un documento reciente del Banco Central, se da cuenta de las grandes utilidades remitidas por las empresas extranjeras que operan en el país. [...] En 1996, las ganancias remitidas eran 2 mil millones de dólares. En 2003 subieron a 4 600 millones de dólares. En 2004 subieron a 8 200 millones de dólares. Y en 2005, las ganancias remitidas al exterior superan los 11 mil millones de dólares, que representan un incremento de 4.3 veces o 330% respecto de 2002.

Si estas cifras se corrigen disminuyendo las ganancias obtenidas por las inversiones extranjeras directas en otros sectores no mineros, y se incorporan la parte de las remesas de las empresas mineras por concepto de depreciación acelerada y otros ítems que consideramos utilidades, el total de las utilidades por las empresas extranjeras que operan en la minería chilena, las estimamos en torno a los 10 mil millones de dólares en 2005.

Los 10 mil millones de dólares de ganancias de las empresas mineras privadas equivalen a un 47% del presupuesto de la nación para 2005, que incluye todos los ministerios. Superan el presupuesto conjunto de dos de los ministerios más grandes: Educación y Salud, que en total suman 9 400 millones de dólares. (Orlando Caputo y Graciela Galarce, Chile-www.elmostrador.cl, 21 de abril de 2006.)

La riña, grabado de Franco Lázaro Gómez





**El desarrollo de la industria forestal, no ha implicado mejoramiento local ni regional ni menos aún nacional.** Esto no le impide desplegar campañas de mercado con el fin de legitimar su posición de poder en el país, mediante la promoción de la industria como una actividad sustentable y socialmente responsable. Estas campañas apuntan a ocultar los severos daños que la industria ocasiona sobre el suelo, debido a la aceleración de la erosión que inducen la tala de bosques y la pérdida de nutrientes, y la compactación de suelos provocada por el tránsito de maquinaria pesada y camiones. Los procesos de *eutrofización* [el proceso natural de envejecimiento de agua estancada o de corriente lenta con exceso de nutrientes que acumula en el fondo materia vegetal en descomposición] de los cursos de agua, la disminución de su calidad por el creciente uso de fertilizantes y herbicidas, junto al constante deterioro de los bosques naturales debido a la sustitución de especies nativas, son también consecuencias negativas atribuibles a la actividad forestal. En cuanto a la celulosa, ésta no sólo produce pulpa para papel, sino también residuos industriales líquidos, sólidos en suspensión, sustancias orgánicas y compuestos organoclorados responsables de las temidas *dioxinas* [las sustancias químicas más tóxicas que los humanos hayan podido sintetizar, y que en general son producto de los procesos industriales] todos los cuales contaminan las cuencas hidrográficas desde donde se ubican estas plantas hasta su destino final —el mar—, afectando toda la cadena alimentaria. En la última década hay importante aumento de contaminación por residuos líquidos de más de 150% en prácticamente todas las sustancias contaminantes.

El destino de los productos de la industria es mayoritariamente el mercado externo. La producción de celulosa se exporta en un 100%. El Producto Interno Bruto, PIB, del sector forestal chileno creció a una tasa promedio de 4.8% entre 1999 y 2004, acumulando en 2004 más de 2 300 millones de dólares. Las exportaciones forestales chilenas han crecido en los últimos años, a una tasa promedio de 10.8% en la primera mitad de la década del 2000, acumulando retornos, en 2005, de unos 3 500 millones de dólares. El crecimiento del sector forestal dentro de la economía nacional, junto al crecimiento espectacular de las exportaciones forestales, constituyen hechos fehacientes que permiten sustentar la tesis de que el modelo chileno básicamente es un patrón de acumulación de riqueza basado en la extracción y exportación de recursos naturales o productos de escasa elaboración, como son los productos forestales que exporta Chile... Los acuerdos comerciales firmados por Lagos han permitido profundizar el modelo de

inserción primaria que tiene Chile en los mercados mundiales y que posibilitan a los grupos económicos que controlan la extracción de recursos naturales, acrecentar su acumulación y concentración de riqueza.

La relación entre el empleo y la producción, se ha reducido de manera importante en los últimos cinco años... Cada vez se utilizan menos trabajadores para realizar el proceso productivo, lo que demuestra el escaso beneficio social que la comunidad puede esperar de este tipo de industrias.

...Esta tendencia del empleo implica un proceso creciente de capitalización del sector: reemplazo de trabajo por capital para la producción. Esto favorece la concentración del ingreso, la rentabilidad del capital, en desmedro del factor trabajo y de una gran mayoría que tiene como única fuente de sustento su propio trabajo.

...Aquellas regiones con las mayores extensiones de plantaciones (más de 20% cubiertas con pino y o eucalipto), son también las que tienen las más altas tasas de pobreza a nivel nacional. La gran mayoría de las comunas forestales de la VIII Región muestran niveles de pobreza superiores al promedio nacional, como por ejemplo, Laja, Collipulli y Nacimiento. También se sabe que las comunas con más de 20% de la superficie cubierta con plantaciones forestales introducidas, tienen promedios de pobreza muy superiores a los del grupo de comunas con menos de 5% de superficie reforestada con plantaciones.

Otro dato interesante es la distribución del ingreso entre el capital y el trabajo. Para la industria de la madera 54.5% del ingreso se lo lleva el capital a través de los excedentes, mientras que los trabajadores menos calificados se llevan sólo 22.4%. En el caso de la industria de la celulosa la cosa es peor, ya que el capital se lleva 68.9% del ingreso generado por la actividad, destinándose sólo 14.5% a los trabajadores menos calificados. De esta manera, esta industria es la tercera más desigual del país, siendo sólo superada por la minería y la industria química. (Marcel Claude, [www.laplazadigital.cl](http://www.laplazadigital.cl), 5 de mayo de 2007.)

**El negocio forestal chileno está dentro de los top junto a la minería y la pesca.** Según la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Odepa) en el primer bimestre de 2007, las exportaciones de celulosa llegaron a 357.9 millones de dólares, monto 96% por encima del registrado en similar lapso de 2006. Por su parte, en el periodo enero-marzo se enviaron 1 071 millones de dólares en productos forestales, esta cifra es 38% más que las ventas anotadas en igual periodo del año anterior.



Cargando muertos, grabado de Franco Lázaro Gómez

La empresa Celulosa Arauco y Constitución —controlada en un 99.9% por Empresas Copec, del grupo Angelini— registró utilidades después de impuestos por 164.87 millones de dólares en el periodo enero-marzo de 2007, según la información enviada a la Superintendencia de Valores y Seguros (svs).

La cifra implica un alza de 46.44% respecto a 2006, cuando ganó 112.59 millones de dólares. El año pasado logró entradas de 619.42 millones de dólares, lo que implica un alza de 41.32% respecto de igual periodo de 2005, cuando recibió 438.30 millones de dólares.

La firma de Anacleto Angelini, junto a la de Eleodoro Matte, CMPC, son líderes en Chile. De hecho, ambos magnates se sitúan en el *ranking* elaborado por *Forbes* de los hombres más ricos del mundo, junto al empresario y virtual candidato presidencial de RN, Sebastián Piñera. (“*Las millonarias utilidades de Celulosa Arauco*”, *La Nación*, 7 de mayo de 2007.)

**Uno de los sectores que más viola las leyes laborales en el país es la industria salmonera** y es uno de los que más ganancias registra en los últimos años, pero sus trabajadores reciben menos del mínimo. Eso, sin contar la alta siniestralidad que presenta: 17 trabajadores han muerto desde 2005, uno cada mes. El último caso ocurrió el domingo 18 de junio.

José Diego Barría Reyes colocaba y revisaba redes loberas en un centro de cultivo de salmones de la empresa Frío Sur, a 20 metros de profundidad. Desde el exterior, una máquina compresora conectada a una manguera lo proveía de aire. Era su trabajo ha-

bitual: colocar las redes, revisar la jaula de salmones y sacar los peces muertos de las profundidades. Mientras realizaba su labor, la fina red destinada a los lobos de mar se le enredó en el cuerpo y desprendió la manguera que lo proveía de oxígeno. Murió de asfixia por inmersión. No es el primero y probablemente no será el último buzo que perece en la industria salmonera.

El problema no se limita a las muertes. La industria de las “ovas de oro” tiene una de las tasas más altas de infracciones laborales del país. Las denuncias efectuadas en la Dirección del Trabajo, en 2005, hablan de un aumento de éstas en un 147%. Básicamente son por hacinamiento en el trabajo, higiene, seguridad, bajos salarios y prácticas antisindicales y contratos.

Según se desprende del informe emitido por la Dirección Regional del Trabajo, en el año 2005 el monto de las multas cursadas a la industria salmonera por infringir la legislación laboral ascendió a 227 mil dólares, suma que supera en cinco veces la de la construcción, segundo en importancia en la X Región. “En el 2003, de cada 10 compañías inspeccionadas, 7 violaban la norma; en 2004, 6 de cada 10; en 2005, 6 de cada 10. Esto, a pesar de que se inspeccionaba en promedio cerca del 12% de las empresas”. (*Dalia Rojas, La Nación, 27 de junio de 2007.*)

**La industria salmonera presenta una tasa de crecimiento anual** promedio de 20% para los últimos 15 años. En 2005 los envíos de salmones alcanzaron los 1 721 millones de dólares, resultado que supera en más de 13 veces los envíos de 1990. Los salmones son la segunda producción en importancia dentro de la canasta exportadora (superada sólo por los envíos de cobre). Las proyecciones del sector salmonero apuntan a lograr exportaciones por sobre los 2 500 millones de dólares para el año 2010.

Las remuneraciones son bajas y están mal establecidas. El salario líquido promedio mensual es levemente superior a 348 dólares. Los hogares de los trabajadores de la industria del salmón se componen en promedio por 4.15 personas, por tanto el ingreso per cápita aproximado es de 85 dólares, bordeando la línea de la pobreza.

Una encuesta realizada por Fundación Terram, arrojó como resultado que 80% de los trabajadores percibía menos de 387 dólares mensuales.

Según el Inspector del Trabajo de Castro, Víctor Inostroza, cerca del 60% de la mano de obra de la industria proviene de empresas subcontratistas. Adriana Moreno, ex directora de la Dirección del Trabajo de la X Región, aseguró que algunas salmoneras cuen-

tan con hasta 40 prestadoras de servicio, de buceo, y de maquila. El abuso de la subcontratación produce desigualdad de trato y desamparo legal y social, dificultades de fiscalización, remuneraciones más bajas, excesos de jornada, proliferación del empleo temporal, dificultades de sindicalización.

Hay también una deficiente protección a la vida, la seguridad y la salud de las trabajadoras y trabajadores.

y 70%. Existe deficiente protección a la maternidad y creciente judicialización de estas causas. Según la ex directora del Sernam, Karen Muller, las mujeres que hacen uso del fuero maternal, en muchas ocasiones luego son despedidas. Las empresas apelan al hecho que imparten muchas licencias y a su bajo desempeño. Un castigo a la maternidad encubierto. La exposición a dobles jornadas, a sobreesfuerzos laborales, problemas posturales, trabajo repetitivo, son

I 2



Sin título, grabado de Franco Lázaro Gómez

La industria del salmón posee la más alta tasa de accidentes a nivel país: en los centros de cultivo 11.2% y en plantas de proceso 13.9%. La protección de los trabajadores fue la principal materia sancionada a la industria salmonera en 2005 con un 34% de las infracciones totales. Según una encuesta realizada en diciembre de 2004 por Fundación Terram a 139 trabajadores de la industria salmonera, el 31% señaló haber sufrido algún tipo de accidente o enfermedad profesional durante el último año. El 58% declaró que las condiciones de higiene y seguridad son regulares, malas o muy malas. Desde febrero de 2005 a la fecha han muerto 18 trabajadores en la industria (8 buzos, 2 guardias, 2 operarios y 1 un tripulante de centros de cultivo, 3 pescadores artesanales y 2 trabajadores de plantas de proceso).

Las condiciones laborales son muy desfavorables para las trabajadoras. La participación de la mujer en la fuerza laboral salmonera se estima entre 30%

condiciones características del trabajo de las operarias del salmón, lo que favorecería la emergencia de enfermedades, como la tendinitis, síndrome del túnel carpiano y lumbagos.

Hay también discriminación encubierta en remuneraciones: existen más hombres que mujeres que ejercen tareas, por las cuales obtienen una remuneración mayor. Una encuesta realizada en noviembre de 2005 por Terram a dirigentes salmoneros, el 30% señaló que los acosos son frecuentes y el 30% dijo que ocasionales. (*Fundación Terram, agosto, 2006 Impactos de la salmonicultura en Chile.*)

**La proliferación del piojo de mar, Caligus**, es una nueva respuesta a los ambientalmente insustentables procedimientos de la industria salmonera en Chile, en particular en el uso de productos farmacéuticos de forma descontrolada e irracional que, además de generar resistencias en los propios orga-



nismos causantes de enfermedades a los peces, representan una amenaza para la salud humana.

Hemos advertido que el uso irracional de antibióticos, fungicidas, pesticidas, pinturas y colorantes artificiales en esta industria, derivarían en un colapso ambiental de alcances insospechados.

La proliferación de *Caligus* no sólo afecta a los centros salmoneeros, causando mortalidades de peces en el Seno de Reloncaví y el Golfo de Ancud, sino que también afecta a los pescadores artesanales y sus recursos tradicionales. Conapach se solidariza con los trabajadores de la industria salmoneera que han perdido temporal o definitivamente sus empleos por el abandono de operaciones en centros de Calbuco, Puerto Montt y otras localidades, y les llamamos a exigir el total cumplimiento de sus derechos laborales e indemnizaciones amparadas por la ley chilena. (*Comunicado de Pescadores Artesanales de Chile [Conapach], 16 de abril de 2007.*)

**Las aguas están contaminadas por pesticidas, desechos industriales, relaves y aguas servidas** y se han hecho cada vez más escasas producto de la extracción por parte de las empresas, la deforestación, las plantaciones forestales, la acuicultura y la destrucción de los ecosistemas. En muchas partes han desaparecido vertientes y arroyos. Incluso los ríos se están secando.

El acceso al agua es cada vez más difícil. Parte de ello es por la escasez, pero la razón principal es que el agua está en manos de grandes empresas, especialmente las transnacionales (mineras, sanitarias, eléctricas). Como el agua es privada, los más grandes desconocen y le quitan sus derechos a los más chicos.

Incluso el agua para beber está escaseando. Los pozos son cada vez más profundos, porque la extracción con grandes máquinas por parte de las empresas ha bajado las napas. Nos están obligando a registrar la aguas y con eso controlarán hasta cuánto bebemos. (*Anamuri, diagnóstico final para su aprobación en la asamblea, 23 de marzo de 2007.*)

**El Estado debe reconocer el derecho a la seguridad social como un derecho universal**, es decir, se debe proteger a todas las personas en edad de jubilar, independiente de los años en que fue trabajadora asalariada. Por lo tanto, todas las mujeres campesinas, productoras, artesanas, es decir toda mujer rural, deben tener al menos un piso básico: la pensión mínima.

Creemos que se debe cambiar de un sistema individual a uno solidario, **donde cada uno aporte de acuerdo a su capacidad**, a fin de contribuir a la redistribución de los ingresos, y recibir, a lo menos, un mínimo según sus necesidades.

Proponemos que el gobierno otorgue una pensión a mujeres campesinas al cumplir los 60 años, ya que han trabajado toda la vida en el hogar y en el campo. Anamuri, INDAP, o el municipio, las podría acreditar. (*Propuestas del Congreso Nacional de Anamuri, 23 marzo de 2007.*)

**El sistema de seguridad social que actualmente rige** es un sistema privado, creado por la dictadura de Pinochet durante el periodo de mayor represión y violencia criminal contra los chilenos y sus organizaciones. No es sorpresa, entonces, que el actual sistema sea un ejemplo extremo de ortodoxia neoliberal y que sus niveles de abuso sean inaceptables incluso para otros ideólogos neoliberales.

Ahora se encuentra en el Parlamento un proyecto de reforma —sometido a todo tipo de presiones y negociaciones por parte de las autoridades, políticos y empresarios. Formalmente, la ciudadanía fue consultada a través de algunas organizaciones que han hecho grandes esfuerzos por mostrar la verdadera tragedia creada por el sistema e impedir que tal realidad quede oculta por los discursos y manipulaciones de cifras que hacen autoridades, parlamentarios y gremios empresariales. Sin embargo, virtualmente ninguna de las observaciones provenientes de organizaciones sociales y civiles ha sido tomada en cuenta en las discusiones y negociaciones parlamentarias.

En julio de 2006, una comisión oficial de asesores de la presidenta Bachelet entregó un extenso informe. Las cifras pueden considerarse oficiales y selec-

El maíz, grabado de Franco Lázaro Gómez



cionadas. No muestran las peores situaciones y buscan mostrar un lado “positivo” incluso en los peores casos. Y si hay alguna duda acerca del tipo de análisis hecho por los miembros de la comisión asesora, baste decir que el presidente de la comisión fue incorporado por los empresarios que actualmente controlan el negocio de la seguridad social al directorio de la asociación que tales empresas han conformado. He aquí las cifras del informe gubernamental:

- \* Los hombres chilenos tienen trabajo durante sólo un 62% de su vida laboral. Las mujeres, durante sólo un 40%.
- \* El promedio de duración de los contratos laborales no alcanza a los 8 meses.
- \* En el sistema actual de jubilación, cada chileno debe entregar casi un 13% de su sueldo a las empresas privadas que actúan como administradoras. Los fondos son asignados a cuentas personales: tanto entregó un trabajador, tanto recibirá a partir de su jubilación. Los fondos son invertidos para obtener ganancias, que supuestamente se reparten mediante un porcentaje fijo entre todos los que entregan parte del salario. *Las 6 empresas que hoy controlan la seguridad social ganan por concepto de administración más dinero que todos los chilenos juntos después de hechas estas inversiones.*
- \* Las empresas administradoras no están obligadas a garantizar que los fondos que administran obtendrán ganancias; en muchas ocasiones los trabajadores han perdido; sus fondos de jubilación han *disminuido*. Las administradoras privadas jamás han dejado de obtener ganancias.
- \* Las tasas de ganancia que obtienen las administradoras para sus accionistas está por sobre el 40% anual. Los fondos de jubilación promedio no alcanzan al 5% de ganancia anual.
- \* Con el sistema actual, casi la mitad de los chilenos no tendrá derecho a jubilación alguna, porque sus entregas al sistema fueron muy bajas. Esto ocurre porque el trabajador está empleado muy pocos meses en su vida laboral, o porque los patrones descuentan del sueldo los aportes a los fondos de jubilación, pero no los entregan a las administradoras, se los embolsan.
- \* Los sectores más ricos recibirán una jubilación cercana a su último sueldo; los sectores más pobres, menos de la mitad de su último sueldo.
- \* En promedio, el sistema privado entrega jubilaciones que son sólo un tercio de las jubilaciones que entregaría el sistema público anterior.
- \* 77% de los chilenos rechaza el sistema privado de seguridad social y desea que se vuelva a un sistema estatal.

La reforma que hoy se propone le da más garantías al sector privado. El Estado deberá poner recursos para dar una jubilación (muy pequeña) a quienes el sistema privado no les entregue jubilación. La jubilación estatal se entregará a los 65 años, lo que implica que el 66% más pobre de las mujeres trabajadoras no se podrá jubilar a los 60, como establece la ley, sino que deberá esperar a cumplir 65 años. (*Camila Montecinos/GRAIN.*)

**El Estado Chileno y el empresariado continúan desconociendo el derecho** de los pueblos indígenas al territorio y a la autodeterminación, mantienen la usurpación de los territorios ancestrales y aplican políticas de represión injustificables a través de la ley antiterrorista y otras normas.

La agricultura campesina e indígena ha sido históricamente la fuente más importante de alimentos sanos y variados para toda la población, no sólo la rural. Sin embargo, vemos que la agricultura campesina e indígena está siendo sistemáticamente destruida, producto de los procesos de privatización, la invasión y los abusos por parte de las grandes empresas nacionales y transnacionales y un conjunto de políticas públicas que se empeñan ciegamente en entregar el país a los empresarios. Vemos el intento de convertir a Chile en “potencia agroalimentaria” a través del “encadenamiento productivo” como una amenaza grave e intolerable a nuestra forma de vida y producción.

La destrucción de nuestra agricultura pasa por la destrucción igualmente sistemática de nuestra identidad y nuestra cultura. Intentan por todos los medios hacernos invisibles, negándonos incluso el nombre de campesinos y pueblos indígenas. Nuestros hijos son educados para renegar de nuestros saberes y de nuestro trabajo, para abandonar el campo y convertirse en mano de obra barata y sin derechos.

Las mujeres somos permanentemente invisibilizadas. Históricamente se nos ha negado el acceso a la tierra, y las actuales políticas y programas de asistencia técnica y crédito son insuficientes y la mayoría de las veces inadecuados. Las políticas sociales no toman en cuenta que trabajamos dos o tres jornadas, y no se nos considera productoras.

Chile es un país gravemente contaminado, porque la actividad industrial, especialmente de las empresas forestales, mineras, eléctricas y pesqueras, no se regula ni fiscaliza. La Conama no fiscaliza adecuadamente ni cumple con su papel de proteger el ambiente. La participación de la ciudadanía en la protección del ambiente es reprimida.

Las condiciones laborales en el campo son cercanas a la esclavitud. No se respeta los pocos derechos



Niña zoque, grabado de Franco Lázaro Gómez

laborales que aún tenemos, reprimen nuestras organizaciones, nos pagan sueldos miserables y nos hacen trabajar en condiciones peligrosas e indignas. Chile es país agroexportador sólo gracias a la explotación extrema de los trabajadores y especialmente las trabajadoras agrícolas. (*Declaración de la Asamblea del Primer Congreso Nacional de la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas [Anamuri]*, 23 de marzo de 2007)

**Hemos decidido reiterar nuestro rechazo al neoliberalismo** y continuar luchando hasta que nuestro país adopte otras formas de organizar su agricultura y su economía. Lucharemos por la revisión y derogación de los tratados de libre comercio.

Apoyamos las demandas por un cambio constitucional que, entre otros, termine con el sistema binominal, que sólo agrava los problemas de falta de democracia en Chile y beneficia exclusivamente a los grandes grupos económicos. Exigimos la derogación de la ley antiterrorista.

Luchamos por que se lleve a cabo un programa amplio de Reforma Agraria, que entregue tierras a campesinos y pueblos indígenas, con un cuidado es-

pecial por garantizar la entrega de tierras a mujeres y jóvenes.

Luchamos por el reconocimiento del derecho de los pueblos indígenas a la autonomía y autodeterminación, que incluya la devolución de los territorios ancestrales a los pueblos indígenas.

Reafirmamos nuestra identidad como campesinas, indígenas y mujeres. Nos comprometemos con defender el derecho y el deber de continuar produciendo alimentos para nosotros y el resto de los chilenos. Nos comprometemos con una agricultura sin agroquímicos, con la defensa de nuestras semillas, nuestros saberes y nuestra cultura, en contra de las semillas transgénicas y los monocultivos. No queremos ser potencia agroexportadora. Rechazamos el encadenamiento productivo y seguiremos luchando por producir de manera libre y de acuerdo a nuestros principios. Lucharemos por la soberanía alimentaria como derecho fundamental de los pueblos.

Lucharemos por cambios en las políticas agrícolas hasta contar con políticas que fomenten y protejan la agricultura familiar campesina y garanticen que los servicios públicos favorezcan a los pequeños agricultores y no discriminen a la mujer y a los jóvenes. Exigimos una solución real al problema del endeudamiento campesino y que el INDAP asuma la responsabilidad que le cabe en la creación de este problema.

Demandamos y lucharemos por una reforma al Código de Aguas que responda a las prioridades de las comunidades y las personas, reconociendo el agua como patrimonio común, derogando e impidiendo su privatización.

Lucharemos por una ley del medioambiente que garantice la efectiva participación ciudadana, que prohíba las actividades contaminantes y obligue a la fiscalización efectiva. Queremos se derogue el decreto 701 y se fomente la plantación de bosque nativo. No queremos más pinos y eucaliptus.

Exigimos y lucharemos por un sistema de educación público, accesible a todos los niños y jóvenes, que respete nuestras culturas y que apoye que los jóvenes permanezcan en el campo. Queremos una educación técnica y agrícola respetuosa con el medioambiente y con nuestros saberes.

Exigimos y lucharemos por un sistema de salud público, digno y solidario, al alcance de todos, que proteja efectivamente contra los agrotóxicos y otras formas de contaminación.

Exigimos un sistema previsional público y solidario, jubilación digna y garantizada para todos y jubilación más temprana para las mujeres del campo. (*Plan de acción, Asamblea del Primer Congreso Nacional de Anamuri*, 23 de marzo de 2007.) ❖



### ¿Acrecentar e impulsar la población urbana?

**E**l informe más reciente del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNPFA, por sus siglas en inglés): *State of World Population 2007: Unleashing the Potential of Urban Growth*, afirma que en 2008, por primera vez en la historia, más de la mitad de la población mundial, 3 300 millones de personas, vivirá en áreas urbanas. Se calcula que serán 5 mil millones hacia 2030. Entre 2000 y 2030, la población urbana se duplicará en África y Asia.

En el informe se menciona que con la presión inmediata de pobreza, vivienda, ambiente, gobernanza y administración, y ante el estallido futuro, es indispensable que las ciudades se planeen de antemano, “buscando

tento de desalentar la migración y de evitar el crecimiento urbano; adoptar una visión amplia y de largo plazo para el uso del espacio urbano, lo que significa, entre otras cosas, proporcionar lotes con un mínimo de servicios de vivienda y planear por adelantado cómo promover un uso sustentable del suelo, mirando más allá de los límites de la ciudad para minimizar su ‘secuela ecológica’; y comenzar un esfuerzo internacional concertado para apoyar estrategias para el futuro urbano”.

Si tal es el diagnóstico de los expertos de la ONU, es urgente cuestionar públicamente las perspectivas y supuestos que nos orillan a aceptar como irremediable algo que el capitalismo, con toda su voracidad, está provocando: el impulso migratorio es efecto directo del saqueo, el abandono

Lo urgente es iniciar un amplio debate sobre lo que significa el círculo perverso campo-ciudad, sobre los efectos que la devastación del campo produce en las ciudades y cómo a su vez el crecimiento urbano creará problemas de sustentabilidad irremontables para campo y para ciudad. Y claro, las cifras son alarmantes: “Entre 2000 y 2030, la población urbana de Asia crecerá de 1 360 millones de personas a 2 540 millones, y la de África crecerá de 294 millones a 742 millones. En América Latina y el Caribe pasarán de 394 millones a 609 millones”. Eso es probable, como lo es el “millón de personas que llega a vivir semanalmente a las ciudades” en África y Asia, según cálculos de UNPFA. Pero lo crucial es entender, para cualquier acción futura, que dichas cifras no ocurren de la nada. Son el síntoma más evidente de

I 6



Foto: Grupo Semillas de Colombia

reducir la pobreza” y fortalecer “la sustentabilidad”. También se dice que casi todo este nuevo crecimiento surgirá en ciudades medias y pequeñas, por lo que hay que “fortalecer sus potencialidades para crecer, y alertar a gobiernos, sociedad civil y comunidad internacional a contribuir creando un cambio sustancial en las condiciones sociales y ambientales de vida”.

¿Suena previsor? Es por lo menos sospechoso que el informe intente promovernos las tres siguientes iniciativas: “Aceptar el derecho de los pobres a vivir en las ciudades, abandonar el in-

no y la devastación de los territorios rurales y del modo de vida campesino a manos de las transnacionales. Eso no lo podemos olvidar. Cómo asumir entonces la recomendación de Thoraya A. Obaid, directora ejecutiva de UNPFA, cuando como si nada dice: “Debemos abandonar ese esquema mental que resiste la urbanización y actuar ahora para emprender un esfuerzo global concertado que ayude a las ciudades a desatar su potencial, uno que dispare crecimiento económico y resuelva los problemas sociales”.

la muerte programada que el capital pretende asestarle al campesinado y a todas sus estrategias de sobrevivencia, creatividad y dignidad humana. La señora Obaid nos dice alegre o cínica: “los dirigentes deben ser pro-activos y con una mirada de gran alcance explotar plenamente las oportunidades que ofrece la urbanización”. Tal vez debamos insistir que abandonarnos a la urbanización es aceptar el suicidio planetario que ningún planificador parece querer ver. ♣

Ver (<http://www.unpfa.org/swp/>).

## Paradójicas cifras rurales

Las siguientes cifras provienen del ámbito internacional y de México. Aunque algunas describen realidades locales y otras mundiales, podemos apostar que hay similitudes en las tendencias sobre todo porque, tarde o temprano, los mismos programas nocivos, las mismas recetas envenenadas, se aplican en nuestros diferentes y a la vez semejantes países.

Según el informe de la FAO, *Actividades para generar ingresos rurales. Comparación entre países*, “un porcentaje cada vez mayor de los ingresos de las familias campesinas procede de actividades no agrícolas, como el comercio, los servicios y las remesas enviadas por los migrantes. Sin embargo, las ganancias procedentes de la agricultura continúan siendo uno de los principales medios de subsistencia para el 90 por ciento de las familias rurales, en particular las familias pobres”. Lo escandaloso del dato es que a quienes redactaron el informe les parezca grave que *todavía* vivan de la agricultura. En su visión deberían haber desaparecido. Según ellos, “los pobres encuentran dificultades para escapar de su situación, ya que a pesar de los incentivos, su capacidad para emprender actividades más lucrativas es limitada. En Guatemala, por ejemplo, las familias pobres obtienen tan sólo el 18 por ciento de sus ingresos de labores no agrícolas y del autoempleo”. Las familias con más ingresos obtienen 50 por ciento de ellos de esas otras labores.

En México, cifras de la oficialista Confederación Nacional Campesina señalan que en sólo seis años se desplomó 18% el ingreso rural, se perdieron dos millones de empleos, la población migrante se incrementó en 200 mil personas y más de la mitad de la población rural vive en extrema pobreza, siendo que 85% de ésta recibe menos de dos salarios mínimos.

Sin embargo, contrasta el dato (de la Secretaría de Reforma Agraria) de que casi 70% de las comunidades y ejidos en México defienden su tenencia colectiva de la tierra contra los programas de certificación individualizante que buscan someterla a las reglas de la compraventa de libre comercio. Pese a la presión y el chantaje que ejerció el go-

bierno para “regularizarla”, sólo 1% de la propiedad social está “regularizada” y apenas 30% de los 103.5 millones de hectáreas de la propiedad social es susceptible de adoptar el dominio pleno, es decir la titulación individual susceptible de ser vendida, rentada o comprada. Dicha defensa es el núcleo de la resistencia de un pujante movimiento indígena que, en sincronía con la tendencia continental, reivindica la autonomía y sus territorios comunales para ejercerla.

En resumidas cuentas, los agricultores, puestos a escoger, siguen reivindicando su vida campesina, de sembradores, y la privilegian por encima de las otras muchas actividades de las que podrían obtener ingresos. Y pese a las instituciones que los cercan, y al mismo tiempo los abandonan, pese a los narcocultivadores y traficantes [que según el Tribunal Superior Agrario ya se apoderaron de 30% de la tierra cultivable en México], pese a todo lo que los obliga a migrar, ser campesinos es mucho más que “una condición de la cual querer escapar”. No por nada, más de 1 400 millones de personas, en las familias y comunidades de todo el mundo, buscan guardar su semilla cosechada para volverla a sembrar en el siguiente ciclo. ✨

17



Foto: Grupo Semillas de Colombia

## ¿El fin del glifosato?

En una espiral interminable, muy propia de los procesos de adicción a drogas duras, como el que se ha aplicado a grandes extensiones de suelos agrícolas desde el advenimiento de los agroquímicos, hoy Monsanto, alarmada por la resistencia al glifosato que presentan múltiples variedades de malezas, desarrolla ya nuevos cultivos (obviamente transgénicos) que sean tolerantes al nuevo rey de los herbicidas,

la dicamba, que viene a reemplazar al glifosato, causante de muertes sin fin.

En abril y septiembre de 2006, se le concedió a la Universidad de Nebraska dos patentes para “métodos y materiales para elaborar y emplear organismos transgénicos con capacidad de degradar el herbicida dicamba”. Un año antes, la universidad firmó un acuerdo para licenciar a Monsanto el gen de tolerancia a la dicamba, y ya anuncia con alegría que podrán controlar malezas resistentes al glifosato en culti-

vos de soja y algodón. Mientras que para las empresas esto es una buena noticia, para quienes críticamente observan las torpezas acumuladas de las compañías, que convierten cada una de sus torpezas en ganancias nuevas, los nuevos cultivos tolerantes a la dicamba, anuncian más contaminación, mayores adicciones de los terrenos, mayor encarecimiento de los procesos de cultivo, y un enseñoreamiento mayor de Monsanto y sus técnicas de “control”. ✨

### Etanol “ilimitado” del “Golfo Pérsico” latinoamericano

El tratado de libre comercio (TLC) entre Estados Unidos y Panamá abrirá las puertas a Brasil para la exportación de etanol al mercado estadounidense, prevé el ministro panameño de Comercio e Industrias, Alejandro Ferrer.

I 8

La visión oficial panameña se fundamenta en el resultado de la gira de una delegación ministerial a los principales centros de la industria brasileña de caña de azúcar relacionada con la producción de etanol. Para Ferrer, existe la posibilidad de establecer en Panamá una plataforma logística de producción y distribución de biocombustibles. Entonces el TLC, pendiente de ratificación, contribuiría a que los empresarios brasileños exporten etanol al mercado estadounidense, en especial a los puertos de la costa del Pacífico.

El primer tramo de la cuota de acceso de biocombustibles al mercado de EUA, negociados en el TLC, prevé ex-

portar, libre de impuestos, hasta un 7% del consumo total de biocombustibles en EUA, unos 350 millones de galones de etanol. Además, Panamá tiene la posibilidad de incrementar en 50% la producción local de etanol, con lo cual aseguraría un “acceso ilimitado” del producto a EUA, <http://www.laprensagrafica.com/economia/790964.asp>.

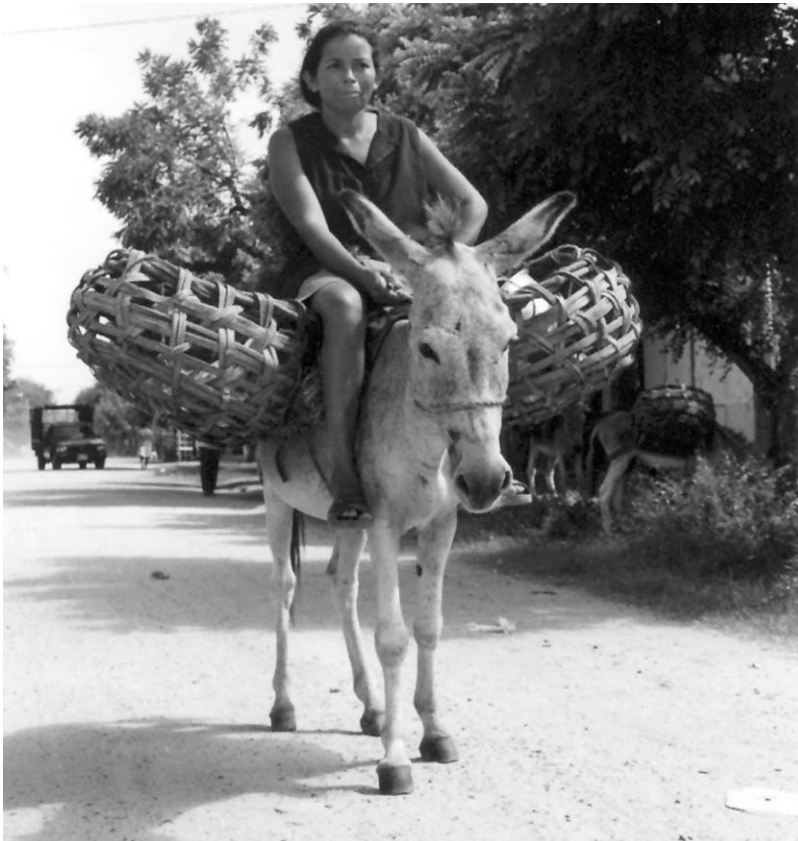
Por otra parte, Luciana Binaghi, reporta para *Diario Exterior* que “durante la apertura del Seminario de Biocombustibles, que se realizó recientemente en Asunción, el presidente Nicanor Duarte Frutos manifestó que en el futuro su nación podría convertirse en un Kuwait dentro del Mercosur, con respecto a la generación de materias primas para la producción de biocombustibles. ‘Quiero decirles que si Brasil, en el siglo XXI, puede convertirse en los Emiratos Árabes del biocombustible, por qué Paraguay no podría ser Kuwait’ sostuvo el mandatario. Ante la presencia del presidente Luiz Inacio Lula Da Silva y una importante comitiva de

empresarios de Brasil, el mandatario Paraguayo aseguró que su país gozaba de todas la cualidades necesarias para desarrollar biocombustibles y convertirse en una Nación modelo. ‘Aquí hay estabilidad política, hay una estabilidad macroeconómica, hay un camino que se está forjando y que se está transitando, con todos los problemas, con todas las dificultades. La democracia precisamente se funda con la controversia’, sostuvo Nicanor Duarte”.

“El presidente paraguayo no escatimó elogios hacia el sector empresarial, tanto extranjero como nacional, con la clara intención de incrementar las inversiones en el sector”, escribe Binaghi, y cita a Duarte: “A los empresarios amigos del Brasil: Paraguay tiene inmejorables condiciones para la inversión. Primero, en el campo de la producción del etanol y del biodiésel tenemos tierras, tenemos manos de obra interesante, grandes espacios para exploración, para la imaginación, y para el talento de los empresarios. Tenemos en el marco de nuestra política tributaria probablemente los impuestos más atractivos para la inversión, para la instalación de capital en nuestro país”, <http://www.eldiariorioexterior.com/noticia.asp?idarticulo=1455>.

Agregando biocombustible a la hoguera de vanidades, Víctor Varela, director de la paraguaya Red de Inversiones y Exportaciones (Rediex) [sic], anunció que el empresario Carlos Slim (cuarto hombre más rico del mundo) está interesado en invertir, mediante su Grupo Carso, en una planta de biocombustibles en Paraguay. “Ya se tiene una carta de intención del emporio de Slim para desarrollar proyectos de infraestructura y la instalación de una fábrica de carburantes ecológicos en nuestro país”, dijo Varela. Según él, “Slim ya destinó más de 60 millones de dólares a la compañía de telefonía celular CTI Móvil que tiene en Paraguay desde el año 2005, y la expansión del capital llegaría a unos 100 millones de dólares en dos o tres años más” (*El Economista*, 19 de junio). ❖

Foto: Grupo Semillas de Colombia



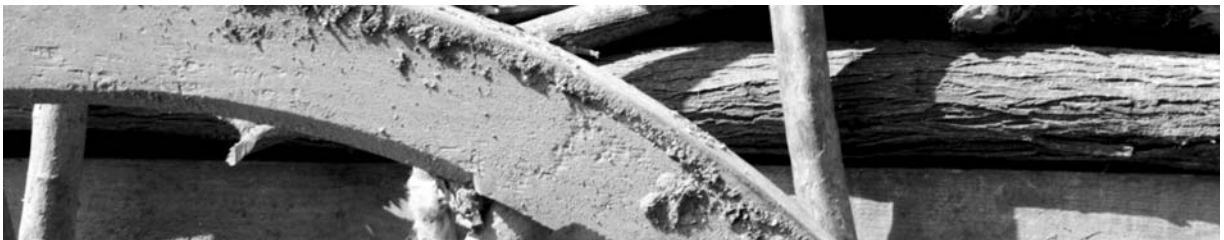


### Mitos biocombustibles

Según el investigador Miguel Ángel Llana (*Rebelión*, 27 de marzo) hay cuatro cuestiones claves para evaluar el mito de los agrobiocombustibles: la extensión de tierra con que el mundo cuenta, el tipo de cultivos que se emprenden, el rendimiento de los mismos y la descompensación de la biomasa.

El planeta tiene una superficie terrestre de 13 041 millones de hectáreas, de las cuales 3 869 son bosque, 4 155 no son cultivables y 5 017 son agrícolas. Según datos de FAO (2001), de la superficie agrícola 30.5% (1 530 millones de hectáreas) son de cultivo y 69.5% son pastos. Es decir, la superficie agrícola es de 0.77 hectáreas por persona y la cultivable solo de 0.24 ha/persona. “Esto es lo que tenemos a la baja pues en los últimos 15 años la cubierta forestal ha disminuido un tres por ciento y la destinada a cultivos y pastos también está en retroceso por la creciente desertización”, dice Llana.

“El consumo primario mundial de energía de gas natural y petróleo es de 5 881 t/año que hemos de comparar con las 5 017 hectáreas agrícolas disponibles para cultivos y pastos de donde se pretende sacar ahora parte de la energía. Como una hectárea produce una tonelada bruta de bioetanol o biodiésel, con un rendimiento neto que, en el mejor de los casos, no supera el 30%, es decir 0.3 t/ha haciendo una estimación muy generosa, para sustituir el consumo de petróleo y gas necesitaríamos casi cuatro veces (3.91) la superficie mundial dedicada a cultivos y pastos, aunque la mayoría de los suelos no podrían utilizarse por ser inadecuados o de mala calidad”.



Foto, fragmento: Heriberto Rodríguez

Y continúa: “Si quisiéramos sustituir sólo 5% del consumo de petróleo y gas, necesitaríamos sacrificar el 20% de la superficie agrícola total de cultivos y pastos, pero si nos referimos sólo a la superficie de cultivos, este 5% requeriría disponer del 64% de las 1 530 ha de tierra cultivable en el mundo”.

Estas cuentas se agravan al meter en la ecuación otros factores; dice Llana: “El modelo agrícola también está basado en elevados consumos de energía: mecanización, abonos, pesticidas, arado, siembra, riego, recolección, transporte y el resto de actividades están basadas en el gasto de energía, principalmente petróleo y gas. Este modelo, cuestionado hace tiempo por su bajo o negativo rendimiento energético en cultivos tanto intensivos como extensivos, se mantiene gracias a un desproporcionado y

creciente consumo de energía que la naturaleza después no puede compensar. La sobreexplotación de los suelos hace disminuir los nutrientes, aumenta el consumo de agua y altera el ecosistema, traduciéndose todo en menores rendimientos y requiriendo mayor aportación de recursos que siempre provienen de más y más energía como abonos, pesticidas, bombeo de agua, etcétera”.

Además, Llana no deja de señalar que “el rendimiento energético de los cultivos destinados a los biocombustibles es muy bajo o negativo, en relación con la aportación energética necesaria para su obtención. Para obtener una caloría hemos de aportar como mínimo 0.7 calorías y a medida que el cultivo se hace más intensivo, más de una caloría.

“Aunque este rendimiento energético sea negativo no implica que no sea un buen negocio para otros, cuando se juega con costos sociales que no se imputan en los costos que afectan al rendimiento, como la degradación de las tierras, del ecosistema, expropiaciones, créditos blandos, subvenciones, ventajas fiscales, etcétera.”

Por si fuera poco, “la obtención de energía a partir de la tala de bosques o el aprovechamiento de residuos agrícolas o forestales, produce un efecto de desnutrición y de erosión de los suelos haciéndolos improductivos y favoreciendo la desertización” pues dado que “los suelos se fertilizan con el reciclaje de sus propios residuos”, sobreexplotar la masa forestal o los residuos agrícolas que actúan como nutrientes, “contribuye a agravar más la situación, no a solucionarla”.

Las conclusiones de Llana son contundentes: “Los biocombustibles no son una energía alternativa. El rendimien-

to energético de la agricultura industrializada está cuestionado y es negativo —si no lo es ya en el inicio, en cuanto se agotan las ventajas iniciales del suelo virgen rico en nutrientes. El empleo generalizado de transgénicos lo complica todavía más. Los cultivos realizados hasta ahora ocupan extensas áreas empobreciendo y excluyendo a la población al actuar en detrimento de su agricultura secular, lo que provoca desplazamientos masivos y enormes problemas sociales”.

“La agresión a la biomasa para obtener biocombustibles es mucho más grave que el cambio climático. Si se desposee a la gente de suelos para cultivo de alimentos para producir agrocombustibles, la depauperización será generalizada y extrema sin resolver tampoco los problemas energéticos.” ❁

### Palma aceitera y paramilitarismo

En Colombia los megaproyectos de palma aceitera están estrictamente asociados a la expansión del paramilitarismo. La rápida concentración de la propiedad de la tierra entre 1981 y 2006 ha tenido objetivos especulativos, pues los grandes propietarios no cultivan la mayoría de las tierras que dominan. Pero la palma les ofrece pretexto y negocio adecuado para apoderarse de tierras de campesinos, especialmente afrocolombianos.

Los paramilitares colombianos siguen el modelo de la mafia calabresa denominada *'ndrangheta*, que en Italia consiste en la expropiación mafiosa y la coacción armada para que los pequeños propietarios vendan tierras en zonas que se van a valorizar tras asociarse con ellos en un esquema de estafa.

El paralelismo entre las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y la mafia calabresa no es casualidad. Objetivos y métodos coinciden. Mas lo que en Italia es mafia tradicional relegada a la ilegalidad por el desarrollo capitalista que puede utilizarla pero no la reconoce como suya, en Colombia es parte esencial del sistema de tenencia de la tierra que sigue vigente desde la Conquista española y que desplaza violentamente una y otra vez al campesino a las selvas, convirtiéndolo en colono y en ocupante de territorios indígenas.

En el modelo agrícola de la mafia calabresa, al despojo de tierras valorizables se agrega el apoderamiento de los subsidios agrícolas de la Unión Europea, en especial los destinados a los olivares. Lo que en Italia es mafia aquí se desarrolla como virtud en la forma de capitalismo burocrático. Reciben los créditos del Banco Mundial, los subsidios del Estado, las exenciones de impuestos, “para el desarrollo de proyectos productivos en sistemas de producción de carácter empresarial”, subordinando a los pequeños productores a estos proyectos si quieren recibir el subsidio —uno que, aparentemente entregado a los pequeños, fluiría realmente a esos proyectos empresariales, de los que alababa el presidente Uribe en la campaña electoral.

La patente colombiana de este procedimiento capitalista burocrático, la tiene el olivo del trópico, la palma africana. El negocio para el “empresario” es ideal: no tiene obligaciones laborales porque los trabajadores “son socios”; si los trabajadores campesinos recibieron o entregaron su tierra, tampoco tendrá el empresario que pagar impuesto predial; y para completar, como el precio internacional del aceite tiene tendencia a la baja, el “socio” campesino corre con las pérdidas, incluido el grave deterioro del suelo.

Finalmente el pequeño productor pierde una tierra que ya no valdrá para la agricultura ni para él, pero sí para los proyectos de inversión no agrícolas de los socios mayores.

En la situación colombiana la rentabilidad de las plantaciones de palma adquiere un sentido diferente: en varias regiones la expansión de la palma, ligada a la economía de la cocaína y a la inversión inicial en viveros y años de espera para producir, es posible gracias a la preexistencia de grandes capitales acumulados en el narcotráfico o de pequeños ahorros fruto de la producción de coca. La expansión de la palma resulta una forma eficiente de lavar dinero bajo la protección y el fomento estatal e internacional. El dominio de ambos negocios por el paramilitarismo articula ambos negocios en uno y los liga al despojo de las tierras de los afrocolombianos y otras comunidades rurales. Esta máquina es fomentada por el Estado colombiano y la “comunidad internacional”.

La legislación a favor de la palma aceitera abunda: está exenta de impuesto; el Plan Colombia y el Banco Mundial establecieron programas de fomento de la palma aceitera, proyectos de ley prevén subsidios e inversiones estatales. ❀

Tomado de *Los negocios del biocombustible y de la caña de nuestros empresarios y el gobierno nacional*, Héctor Mondragón, mayo de 2007.



Foto: Grupo Semillas de Colombia

### Contra las fumigaciones del Plan Colombia

El gobierno ecuatoriano denunciará internacionalmente los efectos que dejan en la población ecuatoriana las fumigaciones ejecutadas por Colombia, en su campaña de erradicación de cultivos ilícitos: “Hemos instrumentado una vía jurídica, preparando un proceso que el Ecuador seguirá a Colombia frente al Tribunal Internacional de la Haya”, dijo la ministra de Relaciones Exteriores, tras recibir y avalar junto con el presidente Correa el informe de una de las nueve comisiones “que están trabajando sin cobrar un centavo” a favor de los ecuatorianos. El mandatario agradeció a la comisión y aseguró que el informe será de “invalorable ayuda” para la causa del país y de la población colombiana “que también es víctima de las acciones del Plan Colombia”.

Las fumigaciones con glifosato han dañado la vida de personas, cultivos y animales, y provocan un vaciamiento de la frontera muy propicio para la instalación de bases paramilitares colombianas, en una invasión poco encubierta de suelo ecuatoriano. Sorprenderá aquel gobierno ecuatoriano que lleve hasta sus últimas consecuencias su denuncia en La Haya. ❀

Represa Yacyretá

### Con el río les robaron el futuro

La Corte Suprema argentina rechazó a mediados de junio el reclamo conjunto de un numeroso grupo de *oleros*, lavanderas y pescadores de las ciudades de Posadas e Ituzaingó contra la Entidad Binacional Yacyretá (EBY) porque, según decidieron los jueces del máximo tribunal argentino, los cambios que produjo la obra hidroeléctrica en la vida de esas personas se inscriben en los impactos generales que causan las obras públicas para el bien común.

Desde febrero llegaron cientos de afectados por la Represa Yacyretá a Buenos Aires. Buscaban que se resolviera una demanda entablada contra la EBY reclamando indemnizaciones por haber perdido sus hogares y medios de vida bajo las aguas del Paraná. Se calculan unos 80 mil “desaparecidos económicos”, a partir de un tratado binacional entre Argentina y Paraguay, firmado inicialmente por Juan Domingo Perón y Alfredo Stroessner a principios de los setenta. Se sabe que luego el presidente Menem quiso privatizarla y venderla a George Bush padre.

Desde los ochenta, ha habido muchas discusiones entre Argentina, Paraguay y Brasil por el problema de la “cota del río” y poder darle un manejo apropiado a la subida y bajante del agua. “Los isleños que perdieron todas sus tierras, más de 200 islas inundadas, creen que desde Itaipú [represa gestionada por Brasil-Paraguay] se manejó la creciente de 1983, donde la mayoría de los isleños se fue porque no pudieron soportar tanta agua, bajantes y subidas de forma imprevista”, cuenta Brígido Olvera, alias Coco, vocero de la Asamblea Binacional de Afectados por la Represa Yacyretá en Defensa del Medio Ambiente y los Derechos Humanos, conformada por pobladores de ambas márgenes del río Paraná, argentinos y paraguayos. En la *Asamblea* participan varias asociaciones civiles, principalmente de Ituzaingó (Corrientes), de Posadas (Misiones) y de varias localidades de Paraguay.

Coco era *olero*, se dedicaba a la fabricación artesanal de ladrillos, y ya no pudo sustentar su vida. Tampoco sus hijos pudieron seguir con el oficio y están todos desocupados. Como tantos otros fueron “relocalizados” por las inundaciones que generó la represa Yacyretá. “El desplazamiento empieza como un quitarte del río, que es tu fuente de trabajo. La mayoría éramos trabajadores autónomos. Todos trabajábamos en la forma propia de destajo, principalmente con la pesca y los ladrillos. De acuerdo a sus necesidades cada uno producía, vivía bien y no tenía necesidades. Al ser sacados de forma intempestiva, al ser cargados en camiones en forma involuntaria, y llevados a

ghettos de casas de muy poca calidad, sobre terrenos movedizos de *bañados*, te obligan a vivir ahí donde no hay sombra y no hay agua. En la costa había agua gratis. En estos lugares está la obligación de pagar agua, luz, en una vivienda que no es nuestra, que hay que pagar y que por aceptarla se renuncia a todo reclamo a los gobiernos y a los bancos que financiaron la obra” comenta Coco.

La economía y los modos de vida de los afectados fueron paulatinamente eliminados por la represa: “pescadores comerciales y de subsistencia, fabricantes artesanales de ladrillos y tejas, recolectores de juncos para techar quinchos, lavanderas, dueños de pequeños astilleros, agricultores, tanto de la margen paraguaya como de la argentina, en las provincias de Misiones y Corrientes”. Debajo de las 100 mil hectáreas inundadas han quedado historias, culturas y un impacto ambiental aún no sospechado.

A ello se suma que en esa parte el río Paraná está contaminado por tres papeleras de capitales chilenos. “Los para-



Foto: Heriberto Rodríguez

guayos reclaman por el mal uso que se le da al río, por no haber estudios de impacto de esas papeleras. En el Paraguay la población entera que fue trasladada a esos ghettos no tiene trabajo y no tiene de qué vivir. ¿Dónde se fueron?, al basural a competir con los chanchos, los perros y las ratas. Lo cuento y a mí me hace llorar, porque recuerdo lo que vi en San Cosme, en Encarnación, en tantos lugares”, agrega Coco.

Uno de los principales lugares afectados es la isla Yacyretá, parte del territorio ancestral de la comunidad mbya guaraní que “estaba habitada por pescadores, pequeños ganaderos y agricultores que combinaban sus actividades. A algunas familias les fueron entregadas casas, donde ubicaron grupos de a quince personas en dos ambientes, edificadas una al lado de otra, en tierras improductivas. Los llaman *campos de concentración*. Muchos no pudieron soportarlo y volvieron al borde del río. Otros están viviendo en basurales”. El reclamo a la EBY es, según los pobladores, por “el robo de sus casas, sus tierras, su salud y su futuro”. ❖



### La minería contra el cuidado comunal del páramo peruano

Según Luis Vittor, del Servicio Informativo ALAI-amlatina, la minería en Perú amenaza desatar conflictos sociales cada vez más extremos toda vez que, como siempre, las empresas mineras actúan con un gran menosprecio por el entorno natural y social, y una voracidad que les dicta extraer riquezas a cualquier costo. Así ocurre en Ayabaca “lugar sagrado o adoratorio de los muertos” y Huancabamba “llanura de piedras grandes”, provincias de los Andes al norte de Perú en los límites con Ecuador, territorios de páramo, cuyas plantas y arbustos son grandes captadores de agua que una vez filtrada alimenta las tierras bajas y forma los riachuelos, arroyos y grandes afluentes de ríos tan caudalosos como el propio Amazonas. Es así que los páramos son conocidos como “generadores de agua”, además de ser corredores biológicos para muchas especies animales y vegetales.

Según Vittor, “la presencia de actividades mineras ha provocado una oposición social por los posibles impactos ambientales que afectarían la tradición agrícola en que se sustenta la economía regional de Piura”, y los comuneros y ronderos de las comunidades de Segunda y Cajas (Huancabamba) y Yanta (Ayabaca) asumen la defensa de sus territorios frente a la ilegal exploración minera del proyecto Río Blanco por parte de la Minera Majaz (ligada a Monterrico Metals).

La ilegalidad en que incurre la empresa minera es evidente en el expediente del proyecto Río Blanco, donde “constan las complacientes observaciones del Ministerio de Energía y Minas (MEM) al procedimiento seguido por Minera Majaz para obtener y acreditar el consentimiento de las comunidades para el uso de sus tierras en las actividades de exploración”. Lo es también en una comunicación de la Defensoría del Pueblo a la Viceministra de Minas, Rosario Beatriz Padilla Vidalón: “Se ha constatado que el Ministerio de Energía y Minas —a pesar de existir un mandato legal

expreso— no cumplió con exigir a la empresa acreditar la existencia de una autorización de los propietarios del terreno superficial, ni verificó las formalidades legales que deben cumplir las autorizaciones”.

Los comuneros se han manifestado de muchas maneras contra el proyecto de Minera Majaz. Han redactado cartas y enviado comisiones a dialogar con “los diversos actores de la institucionalidad estatal”. Se han movilizado al campamento minero y a las capitales provinciales. La respuesta ha sido la represión. Dos ronderos fueron asesinados. Se acusa falsamente, amenaza y hostiga a los líderes co-

niebla, provocará fuertes impactos sobre la cantidad y la calidad de agua que la región gestiona. La misma minera en sus estudios reconoce que habrá “alteración de suelos y la propensión a procesos de erosión por la remoción de tierras, ruido por la perforación y alteración de la calidad del agua del río Blanco a causa de los efluentes líquidos contaminados provenientes del túnel de exploración Chelo”. Si a eso sumamos la pretensión de que el proyecto Río Blanco sea el inicio de un distrito minero en la región, habrá que insistir en que las aguas del río Blanco llegan al Marañón, y de ahí al mismo Amazonas.



Foto: Grupo Semillas de Colombia

munales, a sus asesores y a miembros de la Iglesia. La zona se militariza y comienzan los enfrentamientos entre militares y comuneros. Una de las misivas enviadas al remodelado presidente Alan García dice: “las fuerzas especiales de la Policía Nacional de Perú siguen acordonando las cercanías del campamento minero, afectando el derecho al libre tránsito de los comuneros dentro de sus territorios, su derecho a la propiedad, a su integridad física y a la tranquilidad y paz pública”.

Haciendo eco de su autogobierno, los comuneros han emprendido una consulta regional (comunal y distrital) para enaltecer el ejercicio democrático de expresión de las posiciones de los comuneros frente al proyecto minero. Y no cejan, porque su preocupación es que la actividad minera en la región, de páramos y bosque de

Como afirma el biólogo peruano Fidel Torres: “si finalmente se ejecuta el proyecto, Perú estaría renunciando a su riqueza en dos planos: la biodiversidad y el control del agua”.

Mientras tanto, Alan García, insiste en que “no hay que tenerle miedo a la minería; lo que hay que hacer es establecer las condiciones medioambientales y de coexistencia con la agricultura, que no afecte a la agricultura” y “cuando comienza a afectar ahí se frena, pero por principio nada afecta si es que se usa la tecnología”, al tiempo que redobla sus lazos con el gobierno chino en un momento en que el grupo chino Zijin Mining “acaba de adquirir 50.2% de las acciones de Monterrico Metals, propietaria del proyecto Río Blanco”. La moneda está en el aire. No es sólo la suerte de los comuneros. Está en juego la gran cuenca del Amazonas. ❖

# La esperanza entre los dientes

---

*La siguiente reflexión del autor británico John Berger (1926), sin duda uno de los autores vivos de la resistencia más lúcido y sugerente, ocurrió a la luz de la publicación en México de su libro más reciente, Con la esperanza entre los dientes, a principios de marzo. Para Berger intentar entender en colectivo, al tiempo de conectar nuestros saberes, nuestras culturas, nuestros caminos creativos y de dignidad, nos permite mantener viva y aguerrida la esperanza, y rechazar la oscuridad que el poder busca imponernos.*

Ésta es la primera vez que un libro mío se publica en castellano antes que en inglés y aparece justamente en México, en un continente donde hay tantos escritores a quienes admiro como Eduardo Galeano, Roberto Juarroz, Juan Gelman, Julio Cortázar, Luis Sepúlveda o Carlos Fuentes. Y siento a la vez orgullo y modestia, hermanos gemelos que se alternan. Orgullo de que algo de lo que tenga que decir los alcance allá y sea relevante, pese a la gran distancia. Y la modestia llega por la apertura que encuentro en México. Por la disposición de su gente a escuchar mis palabras y que éstas valgan. Por el cariño y enorme cuidado puestos en este libro. Ante eso, siento mucha modestia.

Muchos de los artículos y notas de este libro no se han publicado siquiera en Gran Bretaña, mi país de origen. No porque allá exista alguna suerte de censura. Lo que existe es una cierta indiferencia. Y recuerdo de inmediato a Ryszard Kapuscinski, quien falleció recientemente, y a quien admiré como escritor y periodista.

Lo curioso es que en los obituarios aparecidos por su muerte hubo mucho reconocimiento hacia él pero casi nadie habló del modo en que por veinte o treinta años fue capaz de remontar, de subvertir, la censura. Escribiendo de África o de cualquier otra parte, describía maravillosamente lo que miraba, pero de un modo tal que sus lectores polacos (en un tiempo en que la prensa polaca estaba muy censurada) pudieran leer de un modo natural, casi ingenuo, algo que se aplicaba también a ellos por la situación imperante en Polonia. Con ingenio colosal, su trabajo tuvo un natural modo de remontar la censura.

Si relaciono a Kapuscinski con este libro es porque ambos me confirman que la imaginación puede conectar. Ésta conecta eventos con eventos, aun aquéllos que no son iguales o semejantes, algo en lo que Kapuscinski era muy hábil, pero también conecta a la gente con la gente, y con sus preocupaciones, por todo el mundo. Y si lo logra a veces, ni siquiera importa cuánta gente conecta porque eso

no vale la pena ni es posible cuantificarlo. Uno no puede cuantificar a la gente. Así que pienso en Tom Waits, el músico y cantante, que dice: “cuando uno escribe una canción, la idea es construir un camino por el que alguien más pueda circular alguna vez”.

Con la esperanza entre los dientes. Es curioso. De inmediato pienso en tres historias. La primera es un pasaje de un relato de Emine Sevgi Özdamar, una maravillosa narradora turca: “si ves a una persona ciega, no la presiones. Ponte junto ella y cierra un ojo, para que te sienta cerca. Si en la calle te cruzas con un mudo, recoge una piedrita y pónitela en la lengua”. Aunque esto no tenga que ver con la esperanza entre los dientes de forma directa, en otro sentido tiene tanto que ver.

Hay una historia sufi de hace ocho siglos. Un hombre viaja y está muy hambriento. Tiene tanta hambre que se aproxima a un palacio. Toca a la puerta. Y los dueños sueltan a un perro, uno muy feroz que amenazante se aproxima. Busca una piedra, para mostrarle al perro y desalentarlo. Pero además de tener hambre tiene mucho frío, hace mucho frío. Tanto que las piedras están pegadas al suelo. Y entonces el hombre dice: cuando le avientan un perro fiero a un hombre hambriento y las piedras están pegadas al piso, estamos en un tiempo de barbarie.

Y debemos recordar que esta historia puede ocurrir hoy, aunque se narre desde hace ocho siglos, y que

*La esperanza tiene un corazón generoso, es una respuesta en la oscuridad y puede nacer justo cuando todo parece perdido*



Foto: Heriberto Rodríguez

*..una economía de intercambios que ocurren en formas muy personales, de modos comunitarios, y que tiene gran versatilidad —pues la gente cambia de roles sin que haya contratos, tan sólo con la palabra, por la confianza en las personas, en la palabra de los otros*

dentro de ella subyace un “pero... pero... pero...” muy humano: el reconocimiento de una alternativa, porque los tiempos no deberían ser de barbarie.

Es como esa amiga palestina que me envió por celular un mensaje escrito que decía: “¿la diferencia entre optimismo y esperanza? En ausencia de esperanza lo que queda es una entereza inextinguible”. Sí. La esperanza tiene un corazón generoso, es una respuesta en la oscuridad y puede nacer justo cuando todo parece perdido.

**H**ay una gran diferencia entre esperanza y optimismo. Hoy en Europa la gente habla de optimismo y pesimismo. ¿Eres optimista? Pero no es como en el caso del orgullo y la modestia, que son gemelos. El optimismo es un cálculo, hecho a la luz de datos colectados. Es lo que hacen los inversionistas. Lo suyo es un cálculo, si no cínico, por lo menos escéptico.

La esperanza es algo muy diferente. Es una respuesta hecha en la oscuridad. ¿A qué?, no estoy seguro que podamos saberlo, pero es una respuesta hecha a oscuras. Vivimos tiempos oscuros pero tal vez se nos olvida que muchas otras épocas han sido oscuras, lo cual no ha extinguido todas las luces. Las luces continúan.

Hoy, especialmente en Europa, la esperanza está conectada con una promesa que atañe al futuro. En los últimos dos siglos la esperanza existe en la promesa de un progreso que uniforma en ciertos sentidos. La promesa siempre proclamada por el capitalismo —el enriquecimiento y el progreso tecnológico, etcétera— y la esperanza proclamada, no tanto por Marx sino por el socialismo realmente existente, de que después de ese socialismo se lograría el comunismo.

Para el pensador mexicano Gustavo Esteva el capitalismo y el socialismo realmente existente se ba-

san en la premisa de que tenemos que tener mucho pero que para compartirlo debe haber plenitud. Como tal, la prioridad no se sitúa en compartir sino en acumular. “Hoy no fío, mañana sí”, reza el letrero que muchas tiendas de abarrotes mexicanas fijan en sus instalaciones.

De modo natural, la igualdad viene aparejada a la frugalidad. El verdadero compartir ocurre cuando hay muy poco. Y ese verdadero compartir no implica compartir únicamente los pocos o pequeños pedazos de algo compartible. Lo que en el fondo se comparte es *el mismo acto de compartir*. Lo cual es de un enorme valor humano. Junto con compartir lo escaso, lo frugal, llega también la posibilidad de compartir decisiones. Compartir las decisiones es un acto político. No es la política de los partidos. Tampoco es la política como se entiende normalmente, con toda la engañifa de las elecciones. Hablamos del corazón de la política. Y por supuesto los zapatistas entienden muy bien esto.

Teodor Shanin nos ayuda a profundizar este compartir. Shanin le debe muchas de las maravillas que ha escrito acerca de los campesinos a Alexander Chayanov, quien afirmó que la erradicación del campesinado a favor de la colectivización de la agricultura sería el suicidio del socialismo. Y tenía razón. Como tenía razón fue fusilado en 1937. Pero su punto es el siguiente: en el capitalismo los obreros trabajan activamente para producir algo y les pagan sólo lo suficiente para sobrevivir siendo aptos para reproducirse, y luego trabajan para producir plusvalía para el capitalista. En cambio, en la economía campesina, en la vía campesina de trabajo, ocurre algo diferente porque lo que les arrebatan —mediante diferentes instancias legales o sacándole ventaja a lo que los campesinos producen— ocurre



primero. Luego, lo que le queda a los campesinos es producir ellos mismos para sobrevivir, por lo cual producen según sus necesidades, y nada más, lo cual es duro en extremo. Así que la noción de la acumulación es muy diferente.

Esto nos trae al presente (porque todo lo anterior es el antecedente histórico), donde por todo el mundo, en diferentes proporciones y diferentes regiones del planeta, existe una gran economía no oficial, en parte legal, con frecuencia ilegal, de la que nadie puede sacar cuentas porque es clandestina.

Además de ser clandestina es también muy personal, es decir, de persona a persona, es muy íntima. No es ni la economía del capitalismo ni la del Estado. Es una economía de intercambios que ocurren en formas muy personales, de modos comunitarios, y que tiene gran versatilidad —pues la gente cambia de roles sin que haya contratos, tan sólo con la palabra, por la confianza en las personas, en la palabra de los otros.

Shanin habla de esto. Tras el colapso de la economía rusa, la gente supuso que habría una hambruna generalizada en Rusia. Y por supuesto hubo muchas pérdidas humanas, mucho sufrimiento y mucha hambre. Esto lo ha estado investigando Shanin, muy recientemente. No ocurrió tal hambruna generalizada en el campo debido a la existencia de esta economía no oficial, de intercambios. Una economía comunitaria de intercambio.

Desde el siglo XIX, se ha entendido la esperanza como una promesa que atañe al futuro. Una visión alternativa de la esperanza es aquella que implica anhelar con toda nuestra fuerza el infinito, ahora. Esto significa *devenir* y no sólo *ser pasivamente*. Este devenir, transformarnos, implica aspirar a algo que aparentemente no

es inmediato. Tal vez es algo que trasciende cualquier inmediatez y tiene que ver con lo eterno. Es Spinoza (el filósofo favorito de Marx) quien afirma que si nuestras respuestas a lo que existe, si aquellas respuestas que él llama “adecuadas” (y que no guardan un interés inmediato propio) implican una receptividad a todo cuanto existe, entonces, de hecho, rozamos lo eterno. En otras palabras, lo eterno no es algo que debamos aguardar, es algo que se hace presente en esos fogonazos momentáneos de conexión, de “adecuación”, algo que nos sostiene y a lo cual pertenecemos.

La promesa de un movimiento en pos de la justicia es su victoria futura, mientras que las promesas de los momentos de los que hablo (incluyendo las innumerables decisiones personales, los encuentros, las iluminaciones, los sacrificios, los nuevos deseos, los pesares y, finalmente, las memorias que ese movimiento hace emerger y que, en estricto sentido, serían incidentales a dicho movimiento), tienen un efecto instantáneo. En su intensidad vital o su tragedia, tales momentos incluyen las experiencias de una libertad en la acción. (La libertad sin acciones no existe.) Momentos así son tras-

cedentes —como ningún “resultado” histórico puede serlo, pues rozan lo eterno. Y aunque son frecuentes los momentos que contienen lo eterno de algún modo, casi todos ellos son extremadamente duros, y pueden implicar sacrificio, dolor, un dolor compartido, y fatigas, fatigas, fatigas, porque la vida es muy dura. Es importante no olvidar que son frecuentes, y que pueden ser muy duros.

Pero tenemos que vivir el presente, y nuestras relaciones, de un modo muy diferente al que nos propone la visión que del mundo se implanta por todas partes. Pode-

*Resistimos, sobre todo  
cuando nos negamos  
a juzgarnos con  
los criterios de  
nuestros opresores.  
Cuando rechazamos  
los valores  
de la manipulación.  
Cuando rechazamos  
no sólo los términos  
de nuestros opresores  
sino la historia como  
ellos la cuentan.*

Foto: Heriberto Rodríguez



mos resistirla —casi nadie cree en ella— es algo que uno escucha, que nos difunden por los medios. Y podemos resistirla mediante las acciones de las que hemos hablado, mediante el tipo de relaciones que hemos mencionado, pero debemos rechazar por completo su vocabulario actual. No me parece que valga la pena argumentar en sus términos. Debemos crear otro vocabulario, por completo. Hay ciertos términos que perdieron totalmente su sentido. Términos usados en la actualidad, como “desarrollo” o “democracia” y el modo en que se utilizan.

**R**esistimos, sobre todo (es muy importante escuchar a Franz Fanon), cuando nos negamos a juzgarnos con los criterios de nuestros opresores. Cuando rechazamos los valores de la manipulación. Cuando rechazamos no sólo los términos de nuestros opresores sino la historia como ellos la cuentan. Debemos recordar que la peor ocupación es tener invadidos el espíritu y el pensamiento.

Entonces, algo más que tenemos que hacer es prestar una atención cuidadosa a lo que nos circunda. Como la visión dominante del mundo —ésta que no necesariamente aceptamos— nos ensordece, no nos percatamos de que asume una escala temporal muy breve y limitada. Aun en sus propios términos. Sólo le compete la máxima ganancia en los próximos cuatro minutos, en el lapso de las próximas 24 horas. Cuando mucho abarca los próximos cinco, diez años. Ésta es una increíble limitación de la perspectiva. Nunca había existido algo así en la historia. Con una visión tan limitada, es inevitable ignorar las escalas temporales diversas que existen en todo lo natural que nos rodea, incluidos nosotros mismos. Se puede ser una persona que mira una cabra, y únicamente la contempla

en términos del precio y la comercialización de la leche en vez de estar en la mirada que fluye de nosotros y a nosotros. Pero si pensamos en la existencia de la leche y en todo lo que va de ella y viene a ella, en todo su ciclo, ahí hallamos también señales de esperanza en escalas temporales muy vastas.

Personalmente, cuando dibujo, flores, árboles, rostros de personas, me impacta la infinita com-



Foto: Heriberto Rodríguez

plejidad de lo existente, una especie de empalme perfecto, un orden que ocurre ante mis ojos. Y que está ahí, visiblemente. Es algo físico, no es metafísico. Eso sugiere la noción de lo creativo. La creación humana, la creación de lo existente. Podríamos hablar de un infinito en otro sentido, sea microscópico o macroscópico. Pero es visible, en la complejidad de lo que embona, y está ahí. Cuando dibujo, recibo sus signos, ¿tal vez es una plegaria? Es una señal de lo infinito que nos circunda y nos habita.

Por último, si la imaginación conecta, es crucial reavivar nuestra

relación con los muertos. En inglés el término es *remember* y en castellano es *rememorar* que significan comúnmente el acto de traer a la memoria, recordar. Qué significan literalmente. Significan reunir de nuevo a los miembros que fueron separados. Aun en francés, el término *rappeler*, usado como recordar, implica un llamado a reunir lo apartado. Si Giambattista Vico está en lo correcto cuando afirma que humano viene de *humanitas*, *humare*, es decir, el acto de enterrar a los muertos, este acto de enterrar es un acto de mantener la memoria, de re-memorar, de reconectar los miembros que han sido separados, y esto es absolutamente intrínseco a la imaginación humana, a la identidad humana.

Ese acto de rememorar es por supuesto un honrar a los muertos pero es algo más. Tal vez entonces dejar que Roberto Juarroz, el poeta argentino (ver el poema número 61 de su *sexta poesía vertical*, 1975), nos hable de esa relación y de nuestra búsqueda:

Miro un árbol.  
Tú miras lejos cualquier cosa.  
Pero yo sé que si no mirara este árbol  
tú lo mirarías por mí  
y tú sabes que si no miraras lo que  
miras  
yo lo miraría por ti.

Ya no nos basta mirar cada uno con  
el otro.  
Hemos logrado  
que si uno de los dos falta,  
el otro mire  
lo que uno tendría que mirar.

Sólo necesitamos ahora  
fundar una mirada que mire por los  
dos  
lo que ambos deberíamos mirar  
cuando no estemos ya en ninguna  
parte 🌿

# Los caminos del arroz

Nelson Álvarez Febles

La primera vez que nos encontramos me resultó obvio que no encajaba en aquel mundo de lujo hotel Hilton y desenfadada burocracia ambientalista a lo United Nations. Más bien bajo, de músculos elásticos fuertes, piel morena, ojos oscuros ligeramente almendrados y pelo negro lacio, Andya podía ser uno más de la multitud de indonesios que por la mañana, en el recorrido del aeropuerto a la sede de la convención internacional sobre biodiversidad, llenaban las calles y avenidas de Yakarta, la capital escindida entre el esplendor de decenas de rascacielos y las repentinas inundaciones provocadas por intensos aguaceros tropicales.

La mano que entra por la ventanilla abierta del sofocante vagón de tren ofreciendo un multicolor surtido de bebidas refrescantes en bolsitas de plástico me saca de mis pensamientos. Antes de viajar a Indonesia le había escrito a Andya diciéndole que quería conocer algo del trabajo que ellos apoyan. Habíamos coordinado esta visita de campo para visitar un proyecto de recuperación de diversidad agrícola campesina en variedades de arroz. Nos entendemos

bastante bien en un inglés elemental apoyado en los amenos matices de los gestos y la complicidad. Es viernes, afortunadamente hace tres horas que dejamos atrás la capital y los debates diplomáticos: allí se escuchan todos los planteamientos justos

y necesarios, pero queda la sensación de que las decisiones se cocinan por las noches en los despachos de los poderes de facto, que terminan, como se dice en mi tierra, repartiéndose el bacalao.

Antes de que el tren arranque, Andya hizo acopio del almuerzo: bollitos de arroz rellenos de un guiso de carne y dos de aquellas bolsitas de colores, cuyos refrescantes líquidos apenas logran calmar la quemazón en el esófago provocada por el picante. Andya me deja saber que hasta hace unos meses atrás un viaje como el nuestro hubiera sido más complicado, pues el país recién salía de una etapa de dura represión política durante la cual él y muchos más habían pasado a la clandestinidad. Añado hoy desde este presente en el cual escribo, que a mediados de los noventa todavía la defensa de los derechos de los campesinos y los pueblos indígenas a sus recursos naturales, territorios ancestrales y culturas tradicionales no se había convertido en un moderno motivo de persecución política.

Han pasado varias horas más, atrás dejamos el bullicio de Yogyakarta, histórica ciudad en el centro de







Fotos: Heriberto Rodríguez

la isla de Java. El bus, después de recorrer un bello paisaje de montañas y vegetación exuberante que me resulta familiar, nos deja a la orilla de la carretera. De pronto aparecen dos jóvenes en sendas motos que nos llevan veloces por caminos vecinales entre campos, aldeas y vecinos curiosos. En algún lugar de mi cerebro se dispara una sutil sensación de alerta, pues la verdad es que si no regreso de este viaje, aquí nadie me va a encontrar. Las motos paran en un cruce de caminos, Andya reparte algunas monedas y los motociclistas parten con sus modernos jeans y vistosos Nikes. Subimos por el sendero de tierra y pasamos casas construidas en maderas y techadas con tejas, paja o zinc. Las más grandes tienen cobertizos para animales y estanques para la crianza de peces. Un bello atardecer tiñe de rojos los montes. Casi al final de la aldea subimos unos escalones y entramos a una de aquellas casas.

Una vez mis ojos se acostumbran a la penumbra recorro el amplio salón, testigo de los confusos tiempos que corren entre la tradición y la sociedad de consumo. Las altas vigas de madera demuestran que la estructura tiene sus años, el suelo está cubierto de esteras. Al fondo a la derecha sale un pasillo que lleva a la cocina donde las mujeres de la casa preparan los

alimentos en un fogón formado por tres grandes piedras y el humo del fuego sale por una ennegrecida abertura en el techo del espacio circular. A mi izquierda sobresale un moderno sofá, forrado en plástico transparente para proteger el chocante terciopelo rojo. En la esquina opuesta reina un televisor.

El sofá está vacío, el televisor apagado y sobre las esteras de paja hay un grupo reunido. Andya me presenta al dueño de casa, un agricultor sensible a las tradiciones, tanto las del campo como las sociales, encargado local del proyecto que pretende integrar conceptos de agricultura ecológica con la agricultura campesina para que la gente no termine abandonando los campos y se vaya a los cinturones pobres de las ciudades. Hay dos ancianos, los cuales me son presentados como jefes tribales de la vecina isla de Sumatra. Están de visita y vienen preocupados por la devastación de sus bosques ancestrales por parte de la industria maderera que destruye la diversidad de flora tropical, acaba con los hábitats de los animales y socava los medios de sustento de sus pueblos con la siembra de monocultivos de árboles, los modernos desiertos verdes. Uno de los ancianos viaja con Nadia, una joven de quince años, su nieta y sucesora. La joven se quedará en la aldea por varios meses para aprender las destrezas que allí se están compartiendo.

Por esa maravilla humana que es el arte de la comunicación, entre risas y gestos y traducciones superpuestas de dialectos, javanés e inglés, nos hemos pasado todo la noche conversando. Entre platos de arroz, pescaditos fritos, berenjenas guisadas y otras cosas muy sabrosas que al día de hoy no sé que son, todo comido con las manos sentados en el suelo sobre las esteras, aquel heterogéneo grupo hablamos de la destrucción de nuestros mundos, las luchas por sobrevivir, el optimismo ante el mañana y una fe ciega en que cada día se construye la esperanza. No recuerdo palabras, sólo puras intensidades cruzando aquel espacio en algún lugar al que difícilmente sabría regresar.

Me doy cuenta que ha llegado la hora de descansar, pues se recogen las tazas con los restos de tisanas de hierbas aromáticas y los tazones donde nos hemos lavado las manos. Sobre las esteras los dos ancianos y la niña tienden sus petates y se aprestan a dormir. Como invitado de honor me reservaron el incómodo sofá con su forro plástico. Logro acostarme con alguna dificultad y pronto la noche se disuelve con su suave ritmo al son de ranas e insectos cantores.

A los que somos hijos del trópico lluvioso no nos sorprenden las piedras brillantes y redondeadas al cruzar saltando los lechos de los ríos. Tampoco nos resultan exóticas las largas y flexibles hojas de las plantas de banana, y se nos agua la boca al levantar la vista y ver esos inmensos racimos de cocos colgando

allá arriba sobre los troncos de las palmeras. Como mucha gente, había visto esas fotos de las laderas de las montañas talladas en terraza tras terraza para la siembra de arroz en los países asiáticos. Pero más allá de las hermosas piedras pulidas, la abundancia de plátanos y la bella y preñada esbeltez de las palmeras, nada me hubiese podido preparar aquella mañana para el impacto vivido cuando el grupo —caciques, princesa, agricultor, Andya y servidor— salió de la refrescante penumbra del bosque al resplandor azul y la multiplicidad de verdes. Hacia el frente, arriba y abajo la vista recogía aquella naturaleza de agua, animales domésticos, peces, lagartijos, plantas medicinales, arbustos, frutales y, sobre todo, siembras sobre siembras de arroz. Una naturaleza esplendorosa y productiva allí donde la mano de hombres y mujeres ha transformado el medio durante siglos para, enorme paradoja de la modernidad, aumentar la diversidad de vida en vez de matar la posibilidad de ella.

Asisto, dando gracias al universo por la plenitud que hincha mis venas, a un escenario donde cada una de aquellas personas aporta, desde su saber, experiencia y curiosidad, a una clase magistral al aire libre sobre temas tan en boga como la relación entre el saber tradicional y la conservación de la diversidad de formas de vida en este planeta, la sustentabilidad intergeneracional en el uso de los recursos naturales, el manejo comunitario ancestral de las fuentes de agua, el respeto por la sabiduría de los mayores y, cómo no, el valor estético de la más bella arquitectura de exteriores.

Se va acortando el día y estamos en la casa vieja del poblado. Me cuesta darme cuenta por qué es tan importante para los lugareños la visita de los extranjeros. Al llegar, nos esperaba con el té servido y la sonrisa cálida una pareja de ancianos, los actuales habitantes y custodios de la enorme estructura de madera. Andya traduce, voy entendiendo que la casa pertenece desde hace tiempo a la comunidad, pero no es un templo ni un hospedaje. Cómo que simplemente está allí.

Antes de irnos nos invitan a pasar al patio, lugar de huerta e implementos de trabajo agrícola. En un costado hay un cobertizo al cual, con cierta ceremonia, nos invitan a entrar. Lo único que veo son algunas hileras de palos que van de esquina a esquina y sirven de sostén a grandes atados de paja. Pronto me doy cuenta que son racimos de semillas de arroz. Con

voz firme y cierto destello de orgullo en los ojos, el viejo va describiendo algunas de las más de treinta variedades de arroz representadas en aquel rudimentario banco de semillas comunitario. Las semillas de algunas variedades son buenas para cosecharlas temprano, otras prefieren los tiempos más secos y otras crecen mejor cuando llueve demasiado, unas resisten el ataque de las langostas y otras la marchitez, algunas se siembran en las partes más altas y frías de las montañas; las de más allá se cosechan a tiempo para las fiestas del año nuevo. Son las semillas madres, renovadas cada temporada, que le garantizan a aquella comunidad la seguridad alimentaria y su supervivencia. Los ancianos son sus guardianes.



Foto: Heriberto Rodríguez

Andya, con los humildes medios de su organización, andaba recogiendo esos conocimientos sobre la gestión de la vida campesina, documentándolos, sirviendo de enlace entre pueblos que habían perdido y querían recuperar saberes y semillas. Pero sobre todo, manteniendo viva la esperanza ante el embate de la agricultura industrializada y su aplanadora cultural.

Un par de años después, en uno de esos pasillos movedizos que transportan a la gente que ya ni quieren andar de un edificio de cristal al otro, me crucé con Andya durante otra de aquellas reuniones internacionales donde los países ricos exhiben su mezquindad y los pobres negocian las migajas del subdesarrollo. Nos miramos, nos reconocimos, nos sonreímos, y esa vez no tuve dudas de qué era lo que hacía en medio de aquella burocracia ambientalista aquel hombre sencillo, más bien bajo, de piel morena y ojos levemente almendrados. ♣

Los hechos y personajes en este relato son ficticios, las estrategias locales para la conservación de la biodiversidad y el sustento no lo son.  
Nelson Álvarez, sociólogo puertorriqueño,  
alvareznelson@hotmail.com

# Biotecnología y “economía del conocimiento”

Carmelo Ruiz Marrero

30

*El desarrollo de la biotecnología (sin reserva ni precaución alguna) es política pública del gobierno de Puerto Rico. La “economía del conocimiento” rimbombante proyecto del gobernador Aníbal Acevedo Vilá, es explícita al respecto. Una vez más nuestro gobierno, en alianza con intereses empresariales locales y extranjeros, se embarca en una ruta de desarrollo económico y tecnológico sin indagar los posibles costos sociales y ecológicos y los impactos a largo plazo. Se repite la historia del boom farmacéutico, con su saldo de basura tóxica; las petroquímicas, un sector igualmente tóxico ahora llegado a menos; y la minería a cielo abierto —que afortunadamente nunca tomó lugar. Puerto Rico está siendo usado como semillero comercial y laboratorio de cultivos genéticamente alterados, también llamados transgénicos. Pero crece el número de investigadores que advierten que la ingeniería genética se basa en premisas erróneas y que presenta peligros inherentes e inaceptables para nuestra sociedad y el ecosistema.*

Gracias a nuestro tibia y maravillosamente estable clima tropical, (las corporaciones biotecnológicas) pueden sembrar (anualmente) tres generaciones de plantas convencionales y/o derivadas de biotecnología. El clima en los meses de invierno les permite completar rápidamente un ciclo de crecimiento y enviar resultados a tiempo para armonizar con los calendarios de siembra en otras partes del mundo. La conveniente localización de la isla, su buena infraestructura, su fuerza laboral bien entrenada y educada, su estable gobierno y relación con Estados Unidos, suelos fértiles, costos de vida razonables y facilidad de embarque a otras partes del mundo son factores positivos adicionales.

Luz Cruz Flores,  
gerente de Investigación,  
Monsanto Caribbean,  
Puerto Rico

**El mal ejemplo de la papaya transgénica.** Un artículo aparecido el 25 de septiembre de 2006 en *El Nuevo Día* cita a Judith Rivera, portavoz de la empresa semillera Pioneer Hi-Bred (subsidiaria de Dupont), quien opina que se debe sembrar en Puerto Rico la papaya (lechoza) genéticamente alterada: “Existe una papaya transgénica que utilizan en Hawaii, que no se está utilizando en Puerto Rico y que podría ser de alto impacto económico para los agricultores”.

La papaya transgénica ya tuvo un alto impacto económico entre sus plantadores comerciales en Hawaii, pero éste de ninguna manera se puede considerar positivo.

Introducida en Hawaii en 1998, fue alterada para resistir un virus (*ringspot*) que causa daños a la cosecha. Los cultivadores de papaya hawaianos nunca fueron informados de esta acción ni mucho menos se les pidió su consentimiento. La papaya GM proliferó mediante polen y dispersión de semillas y comenzó a contaminar los cultivos de agricultores que no querían tener transgénicos en sus fincas. La organización

GMO Free Hawaii realizó extensas y minuciosas pruebas y constató que la papaya transgénica se diseminó de manera descontrolada y contaminó cuantiosas plantaciones comerciales. Hoy es prácticamente imposible producir papaya libre de transgénicos en las islas de Hawaii y Oahu.

Según datos del Departamento de Agricultura estadounidense (USDA), en 1995 la cosecha de papaya hawaiana sobrepasaba los 22 millones de dólares pero hoy bajó a menos de la mitad. En 1997, antes de la introducción de la papaya transgénica, los agricultores recibían 1.23 dólares por kilogramo de sus papayas. Al año siguiente esa cifra bajó a 89 centavos cuando los mayores compradores del producto, Canadá y Japón, se negaron a comprar papaya transgénica. La razón del rechazo es sencilla: el consumidor no quiere alimentos transgénicos, y siempre que pueda escoger optará por el producto no transgénico. Los productos agrícolas no transgénicos cotizan más alto.

Hoy, hay menos producción de papaya en Hawaii que en el peor momento de



la epidemia de *ringspot*. Desde 1998 los estadounidenses han duplicado su consumo de papayas, y sin embargo en Hawái el área cultivada con ella bajó 28% desde la introducción de la transgénica. (ver: <http://www.higean.org/>)

¿Era la papaya transgénica la única manera de combatir el *ringspot*? Según la agricultora hawaiana Melanie Bondera:

La Universidad de Hawái y el USDA pudieron haber requerido que los agricultores... cortaran y quemaran todos los árboles infectados con el virus. La reducción del virus habría mantenido la enfermedad en sus niveles endémicos usuales... También se les pudo haber aconsejado no sembrar en grandes extensiones, intercalar, usar suplementos para suelos para plantar árboles más saludables, sembrar cultivos-trampa para el vector áfido y rociar o aplicar silicatos para impedir la penetración de áfidos en las hojas. El tiempo y dinero para hacer esto habrían sido mucho menores que forzar la introducción de la papaya transgénica.

**Resistentes a herbicidas.** Judith Rivera también elogia los cultivos transgénicos resistentes a herbicidas. De hecho, la mayoría de los transgénicos sembrados en el mundo hoy son Roundup Ready, de Monsanto, es decir resistentes al herbicida Roundup —también fabricado por la empresa y posiblemente el agroquímico más lucrativo y de más amplio uso en el mundo. Con Roundup Ready se vende la semilla y el herbicida en un solo paquete.

La toxicidad del glifosato (ingrediente activo del Roundup) en seres humanos y vida silvestre, está hartamente documentada. Además existe el problema de las supermalezas resistentes a Roundup: el uso de semilla Roundup Ready ha multiplicado el uso de Roundup y esto acelera el desarrollo de resistencia al producto, pues al exponerlas repetidas veces a venenos agrotóxicos, las malezas y plagas desarrollan resistencia con el pasar de las generaciones. Eventualmente hay que usar más y más agrotóxicos para lograr el mismo efecto. Cuando el agrotóxico finalmente se hace inútil, la

industria agroquímica “resuelve” el problema introduciendo productos más tóxicos aún. Esto exagera los problemas agrícolas y los únicos beneficiados son las corporaciones de agroquímicos.

Pero ¿qué hacemos con las malezas? Hay que cuestionar premisas elementales y replantear cuestiones básicas. Las estrategias de control de malezas concebidas y promovidas por la academia, el sector público y los gremios de agrónomos y agricultores le asignan un papel central a los agroquímicos herbicidas en lugar de formular alternativas ecológicas que excluyan su uso.



Foto: Heriberto Rodríguez

Tales alternativas requieren repensar la definición misma de maleza. Las malezas son definidas por convención social. Una maleza es una planta “inútil, sin valor económico”. Pero, ¿con qué criterio se define una planta como inútil y carente de valor? Muchas de las plantas silvestres sentenciadas a muerte por la Revolución Verde brindan sustanciales beneficios que sólo son visibles a quienes adoptan una perspectiva diferente a la dominante.

Tomemos como ejemplo la *Portulaca oleracea*, planta silvestre que crece en India y en Puerto Rico (donde se le conoce como verdolaga). Es un vegetal rico en magnesio, vitamina C y E, carotenoides de vitamina A, complejo de vitamina B, hierro, potasio, fósforo y ácidos grasos omega tres.

Muchas “malezas” son importantes fuentes de vitamina A y abundan en los países tropicales donde la deficiencia de

Carmelo Ruiz Marrero  
es director del Proyecto  
de Bioseguridad de  
Puerto Rico

vitamina A es un problema. En vez de gastar cientos de millones de dólares en productos como el “arroz dorado” transgénico con vitamina A, los agricultores y agrónomos harían bien en investigar y celebrar las virtudes de estas plantas que hoy se matan con herbicida.

Muchas son plantas silvestres con poderosas propiedades curativas. La hierba de origen europeo *Plantago major* (de la familia *Plantaginaceae*), que crece en Puerto Rico, donde se le llama llantén, es útil en casos de picaduras de abeja y alacrán, quemaduras, mordidas de serpiente y hormigas, según nos dice, en su libro *Sembrando y Sanando en Puerto Rico*, la etnobotánica María Benedetti. Es eficaz contra el cáncer del seno, alta presión, conjuntivitis, úlceras estomacales y complicaciones vaginales. Y la ya mencionada verdolaga es también medicinal; se utiliza para tratar artritis, quemaduras, picadas de insectos y estreñimiento; además posee propiedades antimicrobianas y diuréticas.



Foto: Heriberto Rodríguez

Por si fuera poco, las plantas “inútiles” cumplen importantes funciones agroecológicas: repelen plagas, proveen hábitat para pájaros e insectos beneficiosos (como los polinizadores), combaten la erosión y fijan nitrógeno.

Reconceptualizar nuestra relación con las “malezas” implicaría repensar el modelo imperante de agricultura industrial, dependiente de monocultivos, insumos sintéticos e instituciones centralizadas. Esto no le convendría a las agroempresas transnacionales ni a los

ideólogos de la revolución biotecnológica y la “economía del conocimiento”.

**¿Transgénicos contra las plagas?** Los defensores de los transgénicos promueven los cultivos resistentes a plagas, conocidos como Bt, que emiten una toxina bacteriana insecticida. Los cultivos Bt, mayormente maíz y algodón, se fundamentan en varias premisas, dos de ellas son que los insectos benéficos no se perjudicarán, y que las plagas no desarrollarán resistencia.

Según Miguel Altieri, entomólogo de la Universidad de California, “que potencialmente se muevan toxinas Bt por las cadenas alimenticias de los insectos tiene serias implicaciones”. “La toxina Bt puede afectar a depredadores insectívoros beneficiosos que se alimentan de plagas presentes en cultivos Bt... Las toxinas producidas por plantas Bt pueden transferirse a depredadores y parasitoides por vía de polen. Nadie ha analizado las consecuencias de tales transferencias sobre los variados enemigos naturales que dependen del polen para su reproducción y longevidad”.

En cuanto al surgimiento de plagas resistentes a la toxina Bt, Altieri advirtió hace años que “ningún entomólogo serio se pregunta si la resistencia surgirá o no. La pregunta es, ¿cuán rápido?”

Las estrategias de control de plagas del paradigma dominante, que se basan en el uso de venenos agrotóxicos, se fundamentan en premisas erróneas y caducas acerca del funcionamiento de los ecosistemas agrícolas. Las nuevas escuelas de pensamiento ecológico, que incluyen la permacultura y la agroecología, combinan la ciencia moderna con la sabiduría tradicional, y presentan alternativas ecológicas y racionales a los pesticidas. La ideología de la Revolución Verde define las plagas como animales “malos” que compiten con los humanos al devorar las cosechas —por tanto hay que destruirlos.

Al igual que la maleza, la plaga surge de una convención social más que de una realidad biológica objetiva. Para el nuevo pensamiento ecológico lo que llamamos plaga son realmente especies cuyos

depredadores naturales fueron diezmos. Por tanto, en vez de depender de venenos y proponer soluciones transgénicas, los ministerios de agricultura deberían dirigir sus esfuerzos a restaurar depredadores que son aliados naturales del agro. En Puerto Rico una de las peores plagas es la rata, y es un hecho conocido que especies de fauna autóctona como el múcaro (*Megascops nudipes*), el guaraguao (*Buteo jamaicensis*) y la boa puertorriqueña (*Epicrates inornatus*) constituyen un control natural de roedores. Tenemos especies de pájaros e murciélagos insectívoros que hacen innecesario el uso de pesticidas.

**Puerto Rico como laboratorio.** Desde los años ochenta, Puerto Rico es un paraíso de la biotecnología. Documentos del USDA muestran que para enero de 2005 se habían autorizado para la isla un total de 1 330 “liberaciones en campo” de cultivos transgénicos experimentales, los cuales han resultado en 3 483 experimentos de campo. De las liberaciones en campo, 944 fueron para maíz, 262 para soya, 99 para algodón, 15 para arroz, 8 para tomate, uno para papaya y uno para tabaco.

Con la probable excepción de Hawái, ninguna entidad estadounidense tiene tantos de estos experimentos por milla cuadrada. Los únicos que han tenido más son Hawái (5 413), Illinois (5 092) y Iowa (4 659), pero consideren la vasta diferencia en tamaño: Illinois y Iowa tienen sobre 50 mil millas cuadradas cada uno, mientras Puerto Rico tiene menos de 4 mil. Puerto Rico tiene más experimentos que California, que ha tenido 1 964 aunque es 40 veces mayor que Puerto Rico y su Valle Central es posiblemente la zona agrícola más productiva del mundo.

“Son experimentos al aire libre y sin control”, comentó en 2004 para el seminario *Claridad*, Bill Freese de Amigos de la Tierra. “Los rasgos transgénicos experimentales contaminan los cultivos convencionales al igual que ya lo hacen los rasgos transgénicos comerciales. Y los cultivos transgénicos experimentales ni siquiera son sujetos al proceso su-

perficial de sello de goma por el que pasan los comerciales. Es preocupante la alta concentración de pruebas experimentales con cultivos genéticamente alterados en Puerto Rico.”

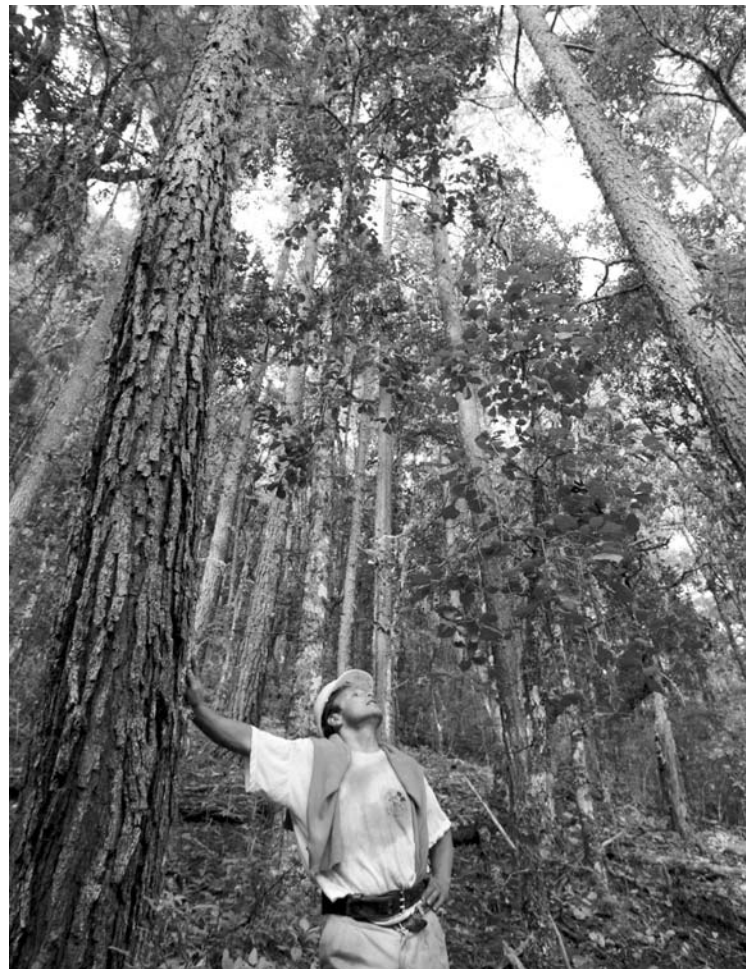
¿Por qué el empeño de los Gigantes Genéticos en traer tanto experimento transgénico a Puerto Rico? “Un buen clima político”, dijo uno de los presentadores de un simposio sobre biotecnología agrícola en 2002.

**Con fuerza de ley.** En enero de 2006 el senador José Garriga Picó, del partido opositor PNP, presentó un proyecto de ley de apoyo a la “economía del conocimiento”.

El proyecto de ley habla de **reducción de permisología** lo cual significa en el mundo real que el interés público y la protección ambiental pasarán a un segundo plano en aras de conceder permisos “a la trágala” y sin la debida ponderación. Igual ocurre con la industria de la construcción.

*Reconceptualizar  
nuestra relación  
con las  
“malezas”  
implicaría  
repensar  
el modelo  
imperante  
de agricultura  
industrial,  
dependiente  
de monocultivos,  
insumos  
sintéticos  
e instituciones  
centralizadas.*

Foto: Heriberto Rodríguez





*No habrá debate sustantivo sobre la biotecnología, los efectos negativos del paquete tecnológico del agronegocio industrial, las verdaderas causas del hambre, ni mucho menos una mirada seria a alternativas racionales y ecológicas o a propuestas progresistas como la soberanía alimentaria.*

Habla de **aumento de fondos federales y estatales**. Traducción: subsidio público a intereses privados, más dinero público para actividades de investigación científica que benefician a corporaciones transnacionales que ya de por sí tienen demasiado capital y poder.

Según *El Vocero* (12 de enero 2006), el proyecto de ley de Garriga Picó le encomienda al Departamento de Educación “identificar recursos para la enseñanza de ciencia, tecnología e informática y proveer acceso al Internet a todos sus estudiantes con la ayuda del sector privado, y la Corporación para la Difusión Pública, fomentar el aprecio por la ‘economía del conocimiento’ en su programación.”

La Universidad de Puerto Rico y el Departamento de Educación tendrán por lo tanto el rol de “educar” a nuestra juventud con el discurso publicitario de Monsanto, Syngenta y demás empresas biotecnológicas. No habrá en los salones de clase una discusión seria y responsable sobre los peligros de la llamada “revolución genética” ni espacio en las aulas para discursos críticos y alternativos, pues irían en contradicción con lo que ahora es política pública del gobierno. El resultado será la fabricación en serie de técnicos farmacéuticos, agrónomos y biotecnólogos enajenados y alienados incapaces de ver más allá de la propaganda disfrazada de educación que les dieron, e incapaces de entender o discutir de manera sensata los impactos al ambiente y la salud humana de su trabajo, y ni hablar de los aspectos éticos y geopolíticos.

Fomentar el aprecio por la “economía del conocimiento” en su programación es hacerle alabanzas a las transnacionales biotecnológicas y suprimir —de manera delicada y sutil— cualquier crítica. Monsanto y el USDA tendrán uso ilimitado de las ondas públicas para diseminar su propaganda. No habrá debate sustantivo sobre la biotecnología, los efectos negativos del paquete tecnológico del agronegocio industrial, las verdaderas causas del hambre, ni mucho menos una mirada seria a alternativas racionales y ecológicas o a propuestas progresistas como la soberanía alimentaria.

La pretensión de la clase dominante local de hacer de Puerto Rico un Líder Mundial en Biotecnología es idéntica a la ambición de crear una “biotecnología nacional” en Argentina. En el caso de ese país, se trata de un anti-imperialismo falso que realmente no estorbe los intereses de Monsanto o la visión de George Bush de establecer un régimen hemisférico de “libre comercio” dominado por Estados Unidos. Y la tecnología en cuestión está patentada (mayormente por Estados Unidos y Monsanto), lo mismo genes que herramientas y procedimientos técnicos.

**¿Hacia dónde ir?** Algunos académicos, agrónomos y agroempresarios, apegados a la agricultura industrial convencional, considerarán ridículos los planteamientos en contra de los agroquímicos y transgénicos y en pro de una nueva relación entre la agricultura y la ecología. Pero lo que es realmente ridículo es proseguir de manera sonámbula con el modelo agrícola actual, ecológicamente suicida, socialmente retrógrado y adverso a los intereses del consumidor.

Las corporaciones biotecnológicas continuamente expresan su interés en resolverle problemas al agricultor. Pero los problemas mayores del agricultor puertorriqueño no son las malezas ni las plagas, sino la escasez de mano de obra y la suma irrisoria que se le paga por su producto. Estos problemas no son de naturaleza técnica sino política y económica.

La movida hacia una agricultura ecológica y justa para el agricultor y el consumidor no cuenta con la ayuda del gobierno o las grandes corporaciones, ya que están comprometidos con la “economía del conocimiento”, que incluye como componente esencial la imposición de productos de biotecnología sin la debida precaución. La bola está en la cancha de los agricultores (especialmente los pequeños), consumidores con conciencia, ambientalistas, académicos y científicos comprometidos, sectores afines que si bien carecen de financiamiento y poder político, tienen compromiso y tesón de sobra. ♣

## En defensa de nuestras semillas, territorios libres de transgénicos

En los últimos años se ha levantado un movimiento a nivel global que ha establecido territorios libres de transgénicos en diferentes partes del planeta.

Un territorio libre de transgénicos es el mejor ejemplo de autodeterminación comunitaria en favor de los derechos más fundamentales de los(as) agricultores(as) y en defensa de las semillas campesinas.

Porque las semillas campesinas tienen miles de años de ser mejoradas y cultivadas por nuestros antepasados, porque las semillas campesinas sí son seguras y son parte de nuestra cultura e identidad.

Los territorios libres de plantas patentadas y de sistemas de propiedad intelectual son una de las mejores formas de proteger a los agricultores —casi en peligro de extinción por la imposición del modelo agroindustrial.

El intercambio de semillas entre agricultores es una de las prácticas que sería destruida por las plantas transgénicas y sus sistemas de patentes sobre la vida.

En Costa Rica ya existen tres cantones que se han declarado como territorios libres de cultivos transgénicos. Los cantones de Paraíso de Cartago así como Santa Cruz y Nicoya de Guanacaste se han proclamado de forma unánime como territorios libres de cultivos transgénicos.

Estas declaratorias se dan gracias a la valiente decisión de los consejos municipales y al valioso trabajo de organizaciones comunitarias. Trabajo que más allá de resistir a la introducción de transgénicos hace un profundo llamado al fomento de las prácticas agroecológicas, a la buena alimentación y a la construcción de comunidades verdaderamente libres de los engaños corporativos que intentan controlarlo todo, libres de elegir lo mejor para los habitantes de su región.

Las comunidades tienen absoluto y constitucional derecho de establecer cuáles son los modelos de desarrollo que quieren y no quieren implementar en sus territorios. Es por esto que es tan importante llevar este tipo de discusiones y reflexiones a cada comunidad en aras de que los gobiernos locales ejerzan su autónomo derecho de decidir.

Un territorio libre de transgénicos puede ser una casa, una finca, un cantón o un país entero. Lo importante es la discusión sobre los riesgos e impactos que los transgénicos tienen sobre nuestra vida. Lo importante es que sea el inicio del proceso de construcción de un modelo agrícola que respete la evolución natural y a la gente.

Luchar contra los transgénicos nos permite construir las bases de la resistencia contra el nuevo modelo agroindustrial que destruye la soberanía alimentaria de las comunidades locales.

Esta resistencia que hemos de construir tiene sus raíces en la inmensa diversidad de culturas y semillas de los pueblos ancestrales del mundo.

Los territorios libres de transgénicos en Costa Rica no son un hecho aislado, son parte de un fuerte proceso de resistencia global donde el bienestar público trata de imponerse sobre el beneficio privado corporativo.

Es importante hacer reuniones con las organizaciones y líderes comunitarios para discutir sobre el tema. Se pueden hacer festivales de intercambio de semilla nativa, cineforos, debates, talleres entre otras actividades que faciliten identificar las amenazas que los transgénicos presentan sobre el ambiente y la gente. Ésta es una discusión que nos involucra a todos y todas y no sólo a los científicos expertos.

Con la información resultante de las actividades de estudio y reflexión se puede elaborar una propuesta y presentarla a los regidores municipales.

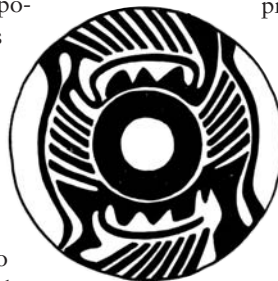
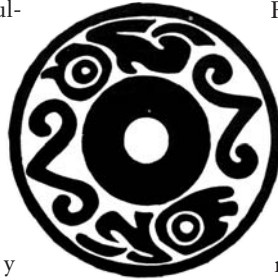
Es importante contar con una buena receptividad de los regidores y alcaldes sobre el tema para lograr que la propuesta se convierta en un acuerdo del consejo municipal.

Un territorio libre de transgénicos es algo más que una declaratoria municipal puesta en papel.

Para hacerlo realidad debe haber una fuerte red social de personas y organizaciones comprometidas en el rescate de las semillas campesinas y en la promoción de las buenas prácticas agroecológicas.

La agricultura orgánica, el NO uso agrotóxicos, el rescate de los saberes tradicionales y la cosmovisión de las prácticas agrícolas, el compartir banquetes de alimentos sanos entre otras actividades más, son parte de las constantes actividades que deben sostener un territorio libre de transgénicos.

La defensa nuestra soberanía alimentaria empieza por la defensa de nuestras semillas, las cuales no pueden coexistir en los mismos territorios con transgénicos sin ser contaminadas y por lo tanto alteradas. Por un mundo socialmente justo y ecológicamente sustentable: Transgénicos NO.



### Dos cartas a la redacción

Señores editores:

36 El planeta está en peligro ya que estamos llegando al punto sin retorno. Además del recalentamiento de las regiones polares, que habrían perdido más del 30% de su superficie en 30 años (lo que acelera el recalentamiento porque los hielos reducen el nivel de refracción en un 80%, comparado con el 7% de los océanos o el 30% del suelo), se está descongelando el permafrost que contiene grandes cantidades de metano, incide en la disminución del krill, pequeño camarón que vive bajo el hielo, que esta en el centro de la cadena alimentaria marítima. Si adoptáramos hoy medidas drásticas, las perturbaciones persistirían durante años. Si el protocolo de Kyoto fuera aplicado integralmente, sólo se reduciría el recalentamiento de un 2 a 3%. Por ello debemos plantearnos desde ahora el objetivo de reducir a una cuarta parte las emisiones actuales del dióxido de carbono en los países industrializados. Ya se está previendo para el 2050 la aparición de entre 80 a 400 millones de refugiados climáticos. Las perturbaciones en las precipitaciones influirán en la agricultura. Cuántas veces tendremos que tener a la provincia de Santa Fe inundada para darnos cuenta. Esto propagará enfermedades y la supervivencia en la tierra será cada vez mas dura.

Pablo Martín Gallero

<pablomartingallero@yahoo.com.ar



Señores editores de *Biodiversidad, Sustento y Culturas*:

Con profundo pesar leí en el número 49 de su revista, la que recibo sistemáticamente, la nota informativa de la desaparición física de Carmen Améndola con la que sostenía comunicación frecuente. Le transmito mi más sentido pésame y la convicción de que a pesar de ello, la revista seguirá homenajando la memoria de quien fue un fuerte pilar de su edición.

Aprovecho la ocasión y le adjunto el artículo *Proyecto Yabima: una política de gestión del conocimiento para el desarrollo local sustentable en Majibacoa provincia de las Tunas, Cuba*, con la intención de que se valore para su posible publicación. Les agradezco noticias al respecto.

Espero, como siempre, su rápida y amable atención.

Doctor Alberto Méndez Barceló

Profesor auxiliar


Centro Universitario de Las Tunas, Cuba



### Varios comunicados

En los últimos meses, varios asuntos de una gravedad que nos afecta a todos ocurren en diversas partes del mundo. Es la secuela de la Tecnología Terminator, que ahora busca “darle opción” a los agricultores haciendo estériles las semillas a menos que le apliquen un químico que vende la misma compañía, y otros “avances” semejantes. Es la Revolución Verde 2.0, que grandes compañías y famosos millonarios como Bill Gates y Rockefeller lanzan en África, la promocionan como la gran salvación para el hambre del continente con paquetes tecnológicos que lo último que buscan es la autonomía de los campesinos, y sustituyen la labor de por sí sesgada de las ONG por el actuar de grandes empresas. Su pose altruista no borra la guerra más terrible de la actualidad (4 millones de muertos en ocho años en la República Democrática del Congo), con el fin de apoderarse de metales como el coltán, para componentes electrónicos de computadoras y teléfonos celulares, más el oro y los diamantes de siempre. Es también el archinegocio de compañías que anuncian que resolverán el cambio climático inyectándole nanopartículas de hierro al océano, comprometiendo la salud ecológica de por lo menos una de las reservas de biodiversidad más cruciales del mundo en el Pacífico. Es el nuevo ser vivo artificial que el archicientífico Craig Venter anuncia como una nueva era de soluciones de laboratorio para los males del mundo, sin importarle los males que sus inventos ocasionen. Todo esto y más puede leerse en los recientes comunicados del Grupo ETC: *Revolución Verde 2.0 para África*, # 94, marzo/abril; *Terminator, la secuela*, # 95, mayo/junio; *Los microbios salen de la caja de Pandora*, 7 de junio; *Gaia como vertedero*, 17 de junio, consulte [www.etcgroup.org](http://www.etcgroup.org)





Amigos: a partir de este número de *Biodiversidad, sustento y culturas* iniciamos una nueva etapa de colaboración entre organizaciones de América Latina para ampliar la llegada de la revista a más lectores de nuestro continente. Por este motivo este número se imprimió en Uruguay, Chile, Argentina, Ecuador, Colombia y México a partir del trabajo coordinado de REDES-AT, GRAIN, la Campaña de la Semilla de Vía Campesina, Acción Ecológica, el Grupo Semillas y el Grupo ETC. En el próximo número compartiremos más información sobre esta iniciativa.

*Biodiversidad, sustento y culturas* es una revista trimestral (cuatro números por año). Las organizaciones populares, las ONG y las instituciones de América Latina pueden recibirla gratuitamente. El costo anual para los demás suscriptores es de 25 dólares. Por favor envíen sus datos con la mayor precisión posible para simplificar la tarea de distribución de la revista.

Los datos necesarios son:

País, organización, nombre y apellido, dirección postal: código postal, ciudad, provincia, departamento o estado.

(Correo electrónico, teléfono y/o fax, si se cuenta con ellos.)

Envíen por favor su solicitud a BIODIVERSIDAD, REDES-AT, San José 1423 11200, Montevideo, Uruguay. Teléfonos: (598 2) 902 23 55/908 2730.  
[biodiv@redes.org.uy](mailto:biodiv@redes.org.uy)/[biodiv.suscripciones@redes.org.uy](mailto:biodiv.suscripciones@redes.org.uy)

